

DESARROLLO DE LA SEXUALIDAD

**EFFECTOS DE LA EDUCACIÓN
SEXUAL EN LA VIDA ADOLESCENTE**

Juan Gabriel Correa
Mayra Alejandra Gomez

2020

DESARROLLO DE LA SEXUALIDAD.
EFECTOS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA VIDA ADOLESCENTE.

JUAN GABRIEL CORREA LABIO
MAYRA ALEJANDRA GÓMEZ YAQUERO

UNIVERSIDAD DEL VALLE – SEDE NORTE DEL CAUCA
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROGRAMA ACADÉMICO DE TRABAJO SOCIAL
SANTANDER DE QUILICHAO, CAUCA

2020

DESARROLLO DE LA SEXUALIDAD,
EFECTOS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA VIDA ADOLESCENTE.

JUAN GABRIEL CORREA LABIO

MAYRA ALEJANDRA GÓMEZ YAQUERO

Trabajo de grado en modalidad monografía aplicada para optar por
el título de Trabajador Social

DIRECTORA

MARÍA DEL PILAR BLANCO ECHEVERRY

TRABAJADORA SOCIAL – MAGÍSTER EN SOCIOLOGÍA

UNIVERSIDAD DEL VALLE – SEDE NORTE DEL CAUCA

FACULTAD DE HUMANIDADES

PROGRAMA ACADÉMICO DE TRABAJO SOCIAL

SANTANDER DE QUILICHAO, CAUCA

2020

DEDICATORIA

A Dios, porque te encomendé mi camino, confié y actúas cada día para darme la fuerza y convicción de que los sueños con mucho esfuerzo y perseverancia se pueden construir, gracias por guiarme durante todo el transcurso de mi carrera profesional y llenarme de tus bendiciones en todos los momentos de mi vida.

A mi madre María Dilma Labio porque no solamente me diste la vida, me haces vivir cada segundo con tu amor, no alcanzan la palabras para describir un ser tan especial, todo lo que soy como persona, todos mis valores y principios te los debo a ti, gracias por creer y estar siempre para mí.

A mis hermanos Viviana, Fernanda y Manuel por su apoyo y sus consejos; A mis Abuelos Miguel y Luz por sus enseñanzas y su ejemplo. A Laura Navia por tu voz de aliento y compañía.

Juan Gabriel Correa Labio

AGRADECIMIENTOS

Ofrezco mis más sinceros agradecimientos a las personas que hicieron posible la realización de este Trabajo de Grado, en especial a los y las adolescentes que con su disposición me permitieron tener un acercamiento con sus realidades. A nuestra directora de Trabajo de Grado María del Pilar Blanco, por la disposición y entrega que nos brindó, gracias por su ánimo y confianza, verdaderamente fue una gran motivación para realizar esta investigación.

Agradezco a mi compañera de Trabajo de Grado Mayra Gómez, por la paciencia, confianza y el aguante. Gracias a mi equipo de Futsala Universidad del Valle Sede Norte del Cauca, por ser mi escape y permitirme vivir mi sueño.

También, agradezco infinitamente a los docentes que contribuyeron para forjarme como profesional. Por último, gracias a mis amigos y a todas las personas que de una u otra forma, con sus aportes hicieron posible alcanzar esta meta.

Juan Gabriel Correa Labio

DEDICATORIA

A mis padres, Alexander Gómez Y Liliana Yaquero por brindar lo mejor de sí para mi formación y crianza. Con cada uno de sus esfuerzos, palabras y ánimos me han llevado a no rendirme ante las adversidades y superar los pronósticos, su apoyo constante ha sido indispensable para ser mejor cada día.

Gracias por siempre creer en mí, hoy soy el reflejo de su ejemplo, el amor y la dedicación brindada.

Mayra Alejandra Gómez Yaquero

AGRADECIMIENTOS

A mis hermanos; Andrea Gómez Yaquero, quien siempre ha estado dispuesta a escucharme, orientarme y compartir sus conocimientos, a ti gracias por estar siempre presente y confiar en que puedo ser cada vez mejor, has contribuido de gran manera a mi vida con tu ejemplo. Y Juan Miguel Gómez Yaquero, quien a su corta edad siempre ha confiado en mis saberes y deseado éxitos futuros, espero continuar contribuyendo en tu crecimiento.

A Marlenny Puertas, mi abuela, la cual me ha acompañado toda mi vida, estando siempre dispuesta a ofrecer su apoyo y colaboración. Gracias por cuidarme siempre.

A Juan David Vanegas, quien ha estado presente en estos cinco años brindándome su apoyo y motivándome a lograr mis metas, gracias por estar de manera incondicional, por tu compañía y amor.

A quienes apoyaron esta investigación; Juan Gabriel Correa, por ser un gran compañero de trabajo, manteniéndose colaborativo y paciente. A María del Pilar Blanco, nuestra directora, por compartir sus conocimientos y hacer de este un ejercicio ameno, gracias por la confianza y disposición para contribuir con nuestra formación profesional.

Mayra Alejandra Gómez Yaquero

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
1.1 ESTADO DEL ARTE	19
1.2 OBJETIVOS.....	24
1.2.1 Objetivo general	24
1.2.2 Objetivos específicos:.....	24
2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS.....	25
2.1 MÉTODO.....	25
2.2 TIPO DE ESTUDIO.....	25
2.3 INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN	26
2.4 UNIDAD DE ANÁLISIS-MUESTRA	26
2.5 METODOLOGÍA	28
2.6 ASUNTOS ÉTICOS DE LA INVESTIGACIÓN	30
3. MARCO TEÓRICO – CONCEPTUAL.....	32
4. HALLAZGOS Y ANÁLISIS.....	37
4.1 CAPÍTULO 1	37
Construyendo la educación sexual adolescente: el colegio, los profesionales de salud, la familia y los amigos como actores determinantes en la educación sexual.	
4.2 CAPÍTULO II	56
Conocimiento en la sexualidad adolescente: reproductividad, erotismo, género y vinculación afectiva en la sexualidad.	
4.3 CAPÍTULO III	72
Toma de decisiones adolescentes: Influencia de las situaciones, los espacios y las personas en la sexualidad.	

4.4 CAPÍTULO IV	87
Vida sexual adolescente	
5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	102
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	107
7. ANEXOS	113
Anexo 1: ejemplo matriz de construcción categorías de análisis.	113
Anexo 2: guía para entrevista semi-estructurada.....	114
Anexo 3: ejemplo de matriz de codificación y aterrizaje	119

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es un aspecto inherente del ser humano, compuesto de características físicas y psicológicas que se van haciendo evidente en el transcurso de los años del individuo, esta va avanzando al ritmo de las etapas del ciclo vital, permitiendo el establecimiento de gustos, expresiones e identidad de cada uno. En este proceso la adolescencia es elemental, puesto que es una etapa en donde se intensifican las emociones, los cuestionamientos y los impulsos, provocando una experimentación continua hasta el establecimiento de una identidad.

Comprendiendo que la adolescencia es una etapa relevante y decisoria, en la investigación se pretendió reflejar las concepciones y opiniones de un grupo de adolescentes de 17 a los 20 años pertenecientes al municipio de Santander de Quilichao, frente a la sexualidad y la toma de decisiones en este aspecto de su vida, lo anterior a fin de generar de aportes en la comprensión de este tema.

En el desarrollo del presente documento se expondrán los referentes teóricos y la conceptualización que contribuyó a la comprensión de términos y las categorías de análisis, principalmente se desarrolló la línea teórica de Foucault (1998), sobre la influencia de las estructuras sociales frente a la sexualidad y los planteamientos de Martuccelli (2007), el cual manifiesta el proceso de individualización y subjetivación que tienen los individuos en los acontecimientos sociales.

Para profundización y resolución de los objetivos específicos, por capítulos se analizó la información recolectada, creando un enlace entre la teoría y los aportes de los/las adolescentes entrevistados. En el capítulo I se identificó los actores que influyen en la construcción de la educación sexual de los/las adolescentes entrevistados y la importancia de estos actores en su vida, en el capítulo II se brindó una exploración de los conocimientos de sexualidad y cómo los adolescentes los configuran, en el capítulo III se abordó la toma de decisiones adolescentes, describiendo sus influencias y el proceso que tienen al decidir. Por último, en el capítulo IV se planteó un contraste entre las ideas de los hombres y mujeres adolescentes respecto a la sexualidad, que da cuenta de como la experimentan ellos o ellas.

Finalmente y para cerrar la investigación, se planteó una serie de conclusiones que recogen las ideas principales de cada capítulo, así mismo se ofreció recomendaciones a futuros investigadores en el tema de la sexualidad relacionada con adolescentes.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El desarrollo de la presente investigación se centró en el estudio de los posibles efectos de la educación sexual en la toma de decisiones en su sexualidad de un grupo de adolescentes residentes del municipio de Santander de Quilichao, cuyas edades oscilan entre los 17 a 20 años. Al tratar el tema de la adolescencia, es menester mencionar que es una etapa del ciclo vital que todo ser humano atraviesa, dando una transición de la niñez hasta la adultez, que manifiesta cambios comportamentales, corporales y cognitivos que modifican las formas de relación, percepción de sí mismos y de su entorno, por lo tanto, los y las adolescentes pretenden actuar por mandato propio y no por heteronomía en la búsqueda de pertenencia en la sociedad (Le Breton, 2012).

En relación a lo anteriormente mencionado, en la adolescencia según Krauskopf (1999), se movilizan procesos de exploración, cuestionamientos y diferenciación, que en el desarrollo adolescente se dan principalmente en el plano intelectual, sexual, social y en la elaboración de la identidad. Estas características y cambios se convierten en una situación crítica en los tiempos actuales, pues los y las adolescentes son reconocidos como los portadores de los cambios culturales; por lo tanto, sus ideas, toma de decisiones, interacciones personales y sociales inciden directamente en el desarrollo individual y colectivo.

Es fundamental en este punto, aclarar que este estudio estuvo dirigido a los sujetos que se encuentran en un rango entre los 17 y 20 años, este grupo etario según Krauskopf (1999) se clasifica en la etapa final de la adolescencia caracterizada por la reafirmación de la intimidad y la construcción del rol social, debido a que en la modernidad, se espera que en esta etapa los individuos no atribuyan lo que les ocurre fundamentalmente a circunstancias externas, sino que pueden reconocer y expresar sus capacidades, es por esta razón que se optó como referencia este rango de edad, pues da cuenta de un proceso de experimentación en la negociación de la toma de decisiones para la anticipación de resultados, manejo de consecuencias y puesta en práctica de la solución de problemas .

Ahora bien, es imperioso manifestar que la sexualidad es inherente al ser humano, por lo tanto se explora en diferentes dimensiones a lo largo de la vida, en aspectos como el género, la reproductividad, el erotismo y la vinculación afectiva interpersonal, pero además es producto de fuerzas sociales, utilizadas como dispositivo de control a través del cual se genera una explosión discursiva para mantener el statu quo de la sociedad; en este sentido, el objetivo es la producción de un único modelo de sexualidad que arroja un prototipo de sujeto disciplinado para integrarse dentro del sistema (Foucault,1998).

En vista de lo anterior, desde el siglo XVII la iglesia y las doctrinas religiosas establecieron un régimen de lo que se considera normal y anormal dentro de la sexualidad, Crooks & Baur (2010) destacan que las instituciones religiosas instauraron un legado de gran trascendencia para la sexualidad, en el cual se asignaron diferentes roles sexuales para el varón y la mujer, los cuales se encargan de limitar, moldear y condicionar distintos niveles de permisividad que definen la exploración y expresión de la sexualidad para hombres o mujeres de manera diferenciada, en donde el refuerzo social de actitudes y comportamientos

masculinos estereotipados aún en la actualidad generan restricción y situaciones de desigualdad.

Más adelante, durante los siglos XVIII y XIX apareció el desarrollo de la psicología y el psicoanálisis que adaptó los discursos sobre sexualidad como una parte integral del desarrollo de la vida, con lo cual surgió la coacción discursiva (Foucault, 1998), donde se normalizó hablar de la sexualidad a la sociedad pero regida por discursos que la regulaban y mantenía controlada.

En el siglo XX la sociedad entró en un estado de alerta por el aumento de enfermedades e infecciones venéreas, especialmente en jóvenes y adolescentes que motivó a las diferentes naciones a crear medidas de precaución; es en este contexto se dió apertura a lo que se denomina “educación sexual”, donde en un primer momento fue relevante la participación de los médicos a través de discursos sobre la importancia de la prevención de enfermedades de transmisión sexual, anticoncepción y castidad. Posteriormente la educación sexual trascendió de la salud a instituciones educativas, sociales y gubernamentales con la elaboración de leyes constitucionales, la creación de políticas y proyectos educativos que orienten la manera de encarar el tema de la sexualidad, principalmente en adolescentes y jóvenes (Barruse & Praz, 2015).

En definitiva, la educación sexual en un primer momento surgió como respuesta a esos altos índices de enfermedades e infecciones de transmisión sexual, pero a medida de los avances de la sociedad se apuesta a un desarrollo en las competencias, la libre expresión de la personalidad y autoconocimiento de los adolescentes, siendo una guía en la toma de

decisiones responsable, informadas y autónomas sobre su propio cuerpo, que contribuye al equilibrio del sistema social y aporta al desarrollo del mismo.

En consecuencia se evidenció dos grandes momentos en el manejo de la sexualidad; el primero, regido por un control estructural coercitivo (colectivo) y el segundo, marcado por una pseudo libertad (individual), en la que se le brinda al sujeto la posibilidad para expresar su sexualidad, pero que finalmente siempre responde a los diferentes discursos establecidos por los proyectos de control social.

Esta doble característica individual-social de la sexualidad hace que la toma de decisiones de los/las adolescentes en este ámbito sea relevante para el estudio desde las ciencias sociales, puesto que, está vinculada a las actividades y comportamientos que este caso en específico son de riesgo, los cuales inician de manera personal e íntima, pero que terminan convirtiéndose en un fenómeno de incidencia para la comunidad o la sociedad y viceversa. En este sentido, esta investigación buscó comprender y explicar singularidades del individuo que finalmente se expresan en el carácter social.

En consonancia con lo anterior, a nivel internacional, la organización mundial de la salud (en adelante OMS) en su informe anual del año 2018, reveló que alrededor de 16 millones de adolescentes de 15 a 19 años dan a luz cada año, además la tasa de fecundidad de los adolescentes de América Latina y el Caribe ocupa el segundo lugar en el mundo.

Esta situación se tradujo en problemática a nivel social, porque representa una lucha de los diferentes estados que requiere del aparato político, legislativo, económico y social para reducir o combatir las complicaciones durante el embarazo y el parto. A nivel individual, las mujeres adolescentes son quienes principalmente sufren las consecuencias, pues debido a la

baja maduración biológica y psicológica en el embarazo muchas de ellas fallecen, a tal punto de que este fenómeno logra posicionarse como la segunda causa de muerte para esta población en todo el mundo (OMS, 2018).

A nivel nacional, el panorama evidenció la problemática respecto a la sexualidad de los y las adolescentes; en primer lugar cabe notar que desde el año 1990 hasta el año 2015 ha habido un incremento en la edad de inicio de las relaciones sexuales, “según cifras oficiales, un 12 % de hombres y un 6 % de mujeres adolescentes tienen su primera relación sexual antes de los 14 años, y el fenómeno se presenta en todas las regiones del país” (DNP, 2015).

Esta situación expone a los y las adolescentes en diferente proporción a múltiples problemas tales como infecciones o enfermedades de transmisión sexual, embarazos prematuros, promiscuidad que terminan siendo problemas de salud pública. Para dar un ejemplo, el DNP (2015) sostuvo que en el momento en que los adolescentes son sexualmente activos solo el 10% usa condón en su primera relación sexual, pero eso no es todo, el 71% de los/las adolescentes colombianos usa condón en algunas de sus relaciones sexuales y solo 22% lo usa constantemente.

En consecuencia, se puede traer a colación que de “los 13.310 casos de contagio de VIH reportados al Sivigila en el año 2017, 775 que representa el 5.8% pertenecen al grupo de edad de 15 a 19 años. Esta cifra en aumento, está categorizada como un asunto de salud pública”. (INS, 2017, P. 5). En este sentido se pone una vez más en evidencia que es necesario para los entes reguladores del país conocer comportamientos individuales para poder realizar acciones de promoción y prevención que permitan un control social.

Por otra parte, en relación con la edad de inicio de las relaciones sexuales, en el 20% de estos casos, la relación fue con una pareja 6 o 9 años mayor y en el 19.6% con una pareja 10 años mayor. Las altas diferencias de edad alertan sobre la aparición de un sin número de situaciones que se convierten en problemáticas, tales como el abuso de poder que vulnera la capacidad de decisión, de acceso a la información y de comprensión de las consecuencias de las propias decisiones tanto en su sexualidad, como en el desarrollo de su vida (Profamilia, 2018).

En cuanto al embarazo adolescente en Colombia, el DNP (2015) señaló que para el año 2015 la proporción alcanza el 19,5%. A nivel departamental, el Cauca “cuenta con un reporte estadístico, con corte a 9 de septiembre de 2016, de 2.767 casos de embarazos en adolescentes de 10 a 19 años para un porcentaje de 25,67%, según el Registro único de afiliados RUAF”.

Los anteriores datos dan cuenta del comportamiento del embarazo adolescente a nivel nacional y departamental, pero además a nivel municipal en Santander de Quilichao, se registraron en promedio de 300 a 400 embarazos por año en adolescentes entre los 10 a 19 años (Proclama, 2016). Esto indicó que es un fenómeno latente para las realidades de los y las adolescentes, a tal punto de convertirse en problemática ya que contiene una responsabilidad que en la mayoría de los casos no están preparados/as para asumir, gracias a que se enfrentan a crisis propias de la etapa en la que se encuentran.

En consonancia con lo anterior, la problemática se evidenció a escala individual y social, teniendo en cuenta que la gran mayoría de los embarazos en la etapa de la adolescencia (95%) ocurren en países de ingresos bajos y medianos, como lo es el caso de Colombia, en donde la mayoría de los/las adolescentes frente a una situación de embarazo se ven obligados a

abandonar los estudios, lo que genera un escaso nivel de educación en contextos contemporáneos regidos por la competitividad; inmersos en esa realidad de menos aptitudes, competencias y oportunidades es complejo encontrar opciones de trabajo o bienestar (OMS, 2018).

En esta situación, las mujeres han sido las más afectadas, pues al asignarle socialmente el rol de cuidadora, se le delega la responsabilidad en un primer momento de la anticoncepción y luego se enfrentan solas a los cuidados del recién nacido, pues en la mayoría de los casos los hombres las abandonan, por esto “la mitad de las madres adolescentes no terminan la secundaria y centran su vida en cuidar a un bebé que nunca habrían previsto llegaría en esta época en que era preciso terminar sus estudios y encaminar su futuro” (Gómez, citada por el Tiempo, 2018).

Los anteriores datos dejan en evidencia que la adolescencia es una etapa de desarrollo en la cual se enfrentan por primera vez a diversas situaciones, por lo cual los/las adolescentes se encuentran ante la experimentación y búsqueda de referentes (Le Breton, 2012), además es evidente que las repercusiones sociales que empiezan en los/las adolescentes, también afectan a su familia y comunidad, lo que finalmente representa para las diferentes comunidades, sociedades y naciones, factores que contribuyen al aumento de la pobreza, inequidad social, la mortalidad materna e infantil y un sinnúmero de problemáticas sociales asociadas a la toma de decisiones de los/las adolescentes en su sexualidad.

En este punto es necesario resaltar la relevancia de este estudio desde el Trabajo Social, pues la adolescencia es uno de los ámbitos fundamentales en el o para el ejercicio teórico y práctico de la profesión, en donde se busca promover objetivos de desarrollo y

transformación. En este sentido estos adolescentes son sujetos pensados de manera integral, por lo que se reconoce sus derechos y capacidades como personas, ciudadanos y actores sociales, puesto que se encuentran en constante proyección y transformación de su entorno, es la adolescencia en donde se inicia la reafirmación de ideas y pensamientos que pueden promover o modificar las dinámicas sociales en pro de un bienestar colectivo, acciones que en gran medida dejan en evidencia demandas en asuntos de la cuestión social, los cuales la profesión de Trabajo Social buscan intervenir. Además, hay que señalar que también se involucran las familias, grupos y comunidades actores protagonistas de la sociedad, en donde el trabajo social busca ampliamente potenciar capacidades a nivel personal y colectivo que permitan el progreso e integración social.

Para finalizar, es notable entender que educar sobre la sexualidad va más allá que la transmisión de conocimientos sobre la sexualidad y reproducción enfocados en características biológicas y la diversidad de métodos para la prevención del embarazo precoz, se trata de abarcar todas las manifestaciones de la mismas, refiriéndose a aspectos biológicos, reproducción, erotismo, identidad, las expresiones y representaciones sociales de los mismos. De este modo la investigación pretende dar respuesta al siguiente interrogante:

¿Cuáles son los posibles efectos de la educación sexual en la toma de decisiones respecto a la sexualidad de un grupo de adolescentes entre 17 y 20 años pertenecientes al municipio de Santander de Quilichao Cauca?

1.1 ESTADO DEL ARTE

La construcción de este estado del arte estuvo basado en la revisión de investigaciones sobre educación en derechos sexuales y reproductivos en adolescentes entre los años 2012 a 2017 tanto a “nivel nacional como internacional”. La documentación revisada contribuyó a estructurar el tema de investigación, donde se tuvo en cuenta los avances o puntos de quiebre en el abordaje de la temática en los diferentes contextos.

En la vida de los y las adolescentes hay una serie de acontecimientos sociales, culturales, económicos o políticos que moldean el estilo de vida y desencadenan decisiones, confrontaciones, inquietudes o inseguridades respecto a la vivencia de la sexualidad. Es precisamente el tema que abordó el artículo *Sexualidad y adolescencia: más allá de las historias de vida* (Arenas, 2012), donde a partir de relatos de docentes, padres de familia y sobretodo adolescentes y madres adolescentes se evidencia la influencia para la experimentación del cuerpo y el manejo de información sobre la sexualidad.

Arenas (2012) expuso que se identificaron 3 factores principales que desencadenan la actividad sexual temprana, el primero de ellos es la curiosidad de los cambios y las sensaciones que describen los demás, sean amigos o conocidos en cuanto a las relaciones sexuales, en segundo lugar se encuentra el enamoramiento, en el cual se percibe el acto sexual como parte fundamental para el sostenimiento de una relación amorosa, poniendo en plano que es el deber ser de las relaciones de pareja, por último se encuentran los ambientes familiares conflictivos, los cuales conllevan a un deseo de salir del sistema familiar y establecer una nueva en otro lugar, llenando algunos vacíos emocionales.

Sumado a lo anterior se planteó que no existe una adecuada educación sexual en el ámbito familiar, ya que les han brindado información contradictoria o errada del funcionamiento de métodos anticonceptivos, o cómo prevenir embarazos, que son las mismas temáticas manejadas en el ámbito escolar, donde falta preparación de los docentes para el manejo del tema ya que “la educación para la sexualidad se hace a través de charlas esporádicas y superficiales que buscan transmitir información solo desde el aspecto biológico y reproductivo; es decir, no se da una educación para la sexualidad continua y completa” (Arenas, 2012).

Los adolescentes manifestaron que son las anteriores razones por las que en muchas ocasiones se recibe más información de los medios de comunicación, los amigos y en muy pocos casos de padres. En consecuencia se centra el interés en conocer los discursos sobre los cuales se construye la educación sexual y reproductiva, considerando que a través de ellos es posible dar cuenta de ideologías y significados que delinean, estructuran, y prescriben la realidad social de un campo determinado, en este caso el de la sexualidad; teniendo en cuenta los discursos como “vehículos mediante los cuales se inscriben normatividades, deseos y valores en los cuerpos”. (Contreras & Lisboa, 2017, p. 81).

El artículo “*Biopolítica y Educación sexual: Discursos de jóvenes de Antofagasta-Chile Y Ocotlán-México sobre socialización educativa del inicio sexual. (2017)*”. Indagó por la comprensión de las maneras en que la sexualidad es hablada en instituciones públicas y privadas de Ocotlán-México y Antofagasta-Chile y analiza las formas de poder que están a la base de esa socialización. Para recolectar la información se hizo análisis de discurso, lo que permitió identificar posiciones discursivas. En el estudio participaron 54 jóvenes

estudiantes -27 mujeres y 27 hombres- de educación media de entre 15 y 19 años, residentes en Antofagasta, Chile y Ocotlán, México.

Este artículo, planteó basado en los relatos de los jóvenes participantes de Ocotlán-México y Antofagasta-Chile que la socialización educativa del inicio sexual, se configura a través de 5 posiciones discursivas las cuales son: a) biomédica b) sexista c) silenciamiento de la sexualidad d) contra médica e) erótica. En este sentido se encontró que el discurso que predomina es el biomédico, “el cual hace referencia a ese discurso que está altamente centrado en la prevención del riesgo” (Contreras & Lisboa, 2017, p. 81).

Este trabajo, aportó puntualmente los discursos alrededor de los cuales se construye la educación sexual inicial, dejando claro que la Biopolítica “entendida como una forma de control del estado (y/o sus Instituciones) que opera a través de la instalación de conocimientos, formas de administración y gestión de la vida vivible, generando con ello el control de las prácticas de los sujetos.” (Contreras & Lisboa, 2017, p. 82). Juega un papel protagónico dejando entrever que los discursos sobre los que se construye los inicios de la sexualidad están permeados en su mayoría por articulaciones gubernamentales, que buscan prevenir riesgos y así dar respuesta a las nociones de desarrollo de las políticas de estado.

Este paradigma discursivo causa dificultades a la hora de ser aplicado a la realidad, básicamente como lo propone Contreras & Lisboa (2017), la intención de abordar la sexualidad en la escuela direccionada por el sistema estatal, está encaminada a prevención de embarazos y la anticoncepción, remitiendo a los educadores hablar de los riesgos que conlleva la vida sexual activa, reduciendo la dimensión de la sexualidad a un acto sexual, en este orden de ideas España, Hinestrosa & Ortiz. (2012), en su investigación “*Educación para*

la sexualidad; las dificultades de aprendizaje de los educandos de grado octavo y ¿cómo contribuir a su solución? (2012)”, realizada a partir de revisión documental, encuesta y entrevista. Se propuso identificar y contribuir a la solución de las dificultades de aprendizaje de sexualidad que presentan los estudiantes de grado octavo de una institución educativa de la ciudad de Cali.

En la investigación se encontró que la principal causa por la que los educandos presentan concepciones limitadas de sexualidad, según España, Hinestrosa & Ortiz. (2012), tiene que ver con la información que estos reciben tanto de los maestros, los medios de comunicación y los padres de familia. Los educandos manejan una concepción limitada de sexualidad, principalmente porque los temas de interés de los educandos giran en torno a temas concernientes al factor biológico de la sexualidad. Al presentar una visión de sexualidad desde un solo factor (biológico, social, ético) genera dificultades de aprendizaje en los educandos, ya que cuando se presenta como conocimiento biológico se está preservando la imposibilidad de cambio social o transformación.

Como se ha venido mencionando, esta limitación de la concepción de sexualidad está en clave de la influencia de la estructura gubernamental y sus políticas de desarrollo, encaminadas a la reducción de riesgos biológicos, lo que remite a pensarla sólo como relaciones sexuales lo que priva la posibilidad de vivirla o experimentarla en una etapa de la vida. Por eso el principal aporte está centrado en la reconstrucción de la forma en que se concibe la sexualidad, entendiendo que es una dimensión que se mantiene desde el instante de la concepción hasta la muerte, por este motivo se necesitan conocimientos claros, precisos y acordes a los verdaderos contextos de los individuos que permitan fortalecer de forma integral su sexualidad, no solo en la adolescencia sino durante las diversas etapas evolutivas.

Las previas investigaciones, se encuentran significativas porque muestran el déficit de la educación sexual, la cual se ha puesto principalmente bajo la responsabilidad de instituciones educativas y gubernamentales apartando los otros actores responsables de esta formación; lo que conlleva a una educación regida por unos lineamientos netamente biológicos, limitando la visualización de los demás componentes de la sexualidad, además demuestra que esta es una problemática no adherida a un solo territorio o contexto ya que se ha percibido en diferentes países, localidades e instituciones.

Las anteriores son algunos de los resultados de diferentes investigaciones que se han centrado en dar respuesta al cómo se ha dado y visualizado la educación sexual. Sin embargo en la presente investigación se pretende sobrepasar ese cuestionamiento, abarcando los impactos que tienen los diferentes niveles de dicha educación o ausencia de esta en la vida de los y las adolescentes, en los aspectos de toma de decisiones y experiencia del pleno desarrollo de la sexualidad en todas sus formas y componentes.

-

1.2 OBJETIVOS

1.2.1 Objetivo general

Indagar los posibles efectos de la educación sexual en la toma de decisiones respecto a la sexualidad de un grupo de adolescentes entre 17 y 20 años pertenecientes al municipio de Santander de Quilichao Cauca.

1.2.2 Objetivos específicos:

- Identificar los actores sociales determinantes en la educación sexual del grupo de adolescentes entre 17 y 20 años pertenecientes municipio de Santander de Quilichao Cauca.
- Explorar los conocimientos en educación sexual recibida por del grupo de adolescentes entre 17 y 20 años pertenecientes municipio de Santander de Quilichao Cauca.
- Describir las decisiones tomadas por del grupo de adolescentes entre 17 y 20 años pertenecientes municipio de Santander de Quilichao Cauca.
- Contrastar las ideas acerca de la sexualidad que tiene un hombre o una mujer del grupo de adolescentes entre 17 y 20 años pertenecientes municipio de Santander de Quilichao Cauca.

2. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

2.1 MÉTODO

Esta investigación se fundamentó en el método cualitativo; según Hernández, Fernández & Baptista (2006), es aquel que utiliza la recolección de datos sin medición numérica, partiendo desde de una mirada holística que capta la realidad percibida por el investigado posibilitando una relación de cercanía entre investigador y objeto de estudio.

Por otra parte, se eligió la etnografía para la investigación, la cual fue pertinente porque se basó en el análisis de la realidad, con una participación activa del objeto investigado, este proceso según Hammersley & Atkinson (1994) da cuenta del sentido que los y las adolescentes le otorgaron a su cotidianidad, pues ellos y ellas fueron quienes produjeron relatos de su mundo con lo cual poseían la información detallada del fenómeno.

2.2 TIPO DE ESTUDIO

En el presente proyecto de investigación se realizó un tipo de estudio descriptivo, puesto que el objetivo fue indagar la forma como se presentó la educación sexual en un grupo adolescentes entre 17 y 20 años del municipio de Santander de Quilichao Cauca, las principales modalidades de formación, estructuración o cambio de este fenómeno y los posibles efectos que tuvo en la toma de decisiones de esta población en cuanto a la sexualidad.

2.3 INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

En cuanto al instrumento de tipo cualitativo, se implementaron 6 entrevistas semi-estructuradas, que según Carvajal (2008) parte de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados, posibilitando el adaptarse a los sujetos con facilidad para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.

Esta herramienta fue importante en este proyecto de investigación porque se plantearon una base de preguntas que buscaban dar respuesta a los objetivos, pero además la flexibilidad permitió la apertura a preguntas que surgieron en la interacción entre entrevistador y entrevistado que permitieron aclarar, profundizar y captar más información debido a la singular de cada adolescente.

2.4 UNIDAD DE ANÁLISIS-MUESTRA

Este instrumento fue aplicado a 6 adolescentes entre 17 y 20 años, se escogió este número en función de los criterios de pertinencia para explicar el problema estudiado lo que permitió obtener información significativa para dar respuesta a los objetivos propuestos en la investigación y cumplir con los tiempos establecidos para el desarrollo metodológico y analítico de la investigación. La elección de los/las adolescentes se realizó de manera aleatoria teniendo en cuenta los criterios de selección: 3 hombres y 3 mujeres adolescentes entre el rango de edad de 17 a 20 años y vivir en el municipio de Santander de Quilichao Cauca con el fin de tener en cuenta la multiplicidad de opiniones que resultó nutritiva para el objeto de investigación.

Los y las adolescentes del grupo entrevistado se convirtieron en informantes clave la importancia para la demostración del objeto de estudio, abrieron acceso entre personas para la aplicación de entrevistas, asimismo expusieron sus diferentes vivencias y experiencias acorde a como exploraron y expresaron su sexualidad, sumado a lo anterior, el hecho de elegir hombre o una mujeres, permitió indagar la influencia del sexo en el modo en cómo se percibió la sexualidad y la toman las decisiones.

Sobre la identificación de género, 5 de los entrevistados se reconocieron como heterosexuales y una mujer como bisexual. Al hablar de la identificación étnica 1 mujer se distinguió como mestiza, 1 hombre como indígena y los 2 hombres y 2 mujeres restantes indicaron no identificarse étnicamente. De acuerdo a la religión, 2 mujeres y 1 hombre indicaron ser católicos, mientras el resto del grupo de adolescentes reconocen no ser parte de alguna.

Al centrarse en el lugar de nacimiento 1 mujer y 1 hombre refirieron haber nacido Santiago de Cali (Valle del Cauca), 1 mujer en Armenia (Quindío), 2 hombres y 1 mujer Santander de Quilichao (Cauca); sin embargo, los/las 6 adolescentes mencionaron haber vivido la mayor parte de su vida en el casco urbano de Santander de Quilichao. Finalmente 1 hombre indicó dedicarse solamente al trabajo como transportador informal, otro hombre se dedica a trabajar como peluquero y estudia en la universidad, mientras 1 hombre y 3 mujeres señalaron que solo se dedican a estudiar, 1 de ellas en la secundaria de colegio y el resto a nivel universitario.

2.5 METODOLOGÍA

Para el desarrollo de la estrategia metodológica, en un primer momento se realizó el contacto de manera personal e individual con cada uno de los 6 adolescentes a quienes se les contextualizó sobre el proceso investigativo.

Como se mencionó anteriormente, la elección de los/las adolescentes se realizó de manera aleatoria teniendo en cuenta los criterios de selección establecidos, posteriormente, se realizó la elaboración de la estructura de preguntas a partir de la matriz para la construcción de categorías analíticas (Ver anexo 1), de ahí se consolidó un modelo de entrevista aplicado por primera vez como prueba piloto el 9 de agosto de 2019. El resultado de esta prueba sirvió para realizar la depuración y modificación de algunas preguntas; finalmente se obtuvo una guía de entrevista semiestructurada con 81 preguntas de base y una duración promedio de duración de 35 minutos (Ver anexo 2).

El contenido de la guía se estructuró por dimensiones relacionadas en los siguientes aspectos: Identificación sociodemográfica, introducción al tema, familia, capacitaciones y campañas, colegio, amigos y redes sociales, noviazgo y pareja, relaciones y fantasías sexuales, hijos, decisiones, género y por último preguntas reflexivas de cierre. Esta estructura permitió en la primera parte generar un clima de confianza con los entrevistados, en la parte intermedia facilitó la exploración de la información acerca de la sexualidad de los adolescentes y la última propició un cierre reflexivo de las entrevistas.

La recolección de información de los 6 adolescentes se realizó entre el 16 de agosto y el 12 de septiembre de 2019. Durante este proceso se acudió a espacios como plazas de comida

o lugares al aire libre que permitieron reducir la visión de formalidad del proceso investigativo y la tensión del grupo de adolescentes. Hay que resaltar que algunos de los/las adolescentes entrevistados respondieron preguntas de manera cortarte, por cual fue necesario en el momento de la entrevista reformular preguntas y ahondar más las respuestas, además de que en todas las comunicaciones con los/las adolescentes fue necesario aclarar términos, ideas, percepciones y jerga propios de ellos y ella con el fin de no sesgar la información.

Posteriormente se realizó el procesamiento y sistematización que inició con las fichas de transcripción de las entrevistas de manera artesanal, luego fue elaborada la matriz de codificación en donde se asignaron etiquetas y colores a las variables para clasificar y depurar la información proporcionada en las entrevistas. Baste, como muestra la categoría educación sexual, donde se definió la variable educación sexual formal, la cual se codificó como “EDUSEXFOR” y se le asignó el color azul rey, de este color se resaltaba los fragmentos que daba cuenta de esta en todas las entrevistas realizadas, teniendo en cuenta el soporte teórico (Ver anexo 3).

El proceso anterior se complementa con la matriz de aterrizaje de entrevistas, en esta se utilizaron los fragmentos clasificados y depurados de cada una de las categorías de análisis con sus respectivas variables, en esta matriz se relacionaron dichos fragmentos con las impresiones teóricas y analíticas que aportaban a la respuesta de los objetivos de investigación, este ejercicio permitió tener a la mano los datos obtenidos de forma ordenada. Por último, se procedió al análisis de la información recolectada que fue desarrollada por capítulos.

2.6 ASUNTOS ÉTICOS DE LA INVESTIGACIÓN

En esta investigación fue clave asumir los criterios éticos y de rigurosidad que garantizaron la calidad del estudio y la protección de la identidad de los informantes. En este sentido, se resalta que todos los procesos llevados a cabo para la elaboración de este documento (indagación de casos particulares, relaciones establecidas con los/las adolescentes, registro de información y presentación de datos) fueron elaborados con un foco investigativo en donde se pretende reflexionar en un tema de importancia para la profesión.

Para ilustrar mejor, en los ajustes del diseño, definición del tema, planteamiento del problema, objetivos, estado del arte y marco teórico, se acudió a fuentes rigurosas de información para consolidar el proyecto de investigación, en cuanto al trabajo de campo, se destaca la fiabilidad y la validez presentes en la entrevista, que fue utilizada como instrumento de recolección de información, lo que garantiza que los resultados presentados sean merecedores de crédito y confianza (Pérez, 2007).

Haciendo énfasis en la entrevista, hay que mencionar que fue aplicada creando un ambiente cómodo para el/la adolescente, a fin de que se estableciera la confianza de expresar sus opiniones e ideas de forma libre, respecto a un tema tan cohibido por la sociedad, por esa razón la intención de las entrevistas fue entablar una conversación sin realizar ningún tipo de juicio sobre las ideas o los sentimientos expuestos por ellos y ellas. En cuanto a las grabaciones de audio, se hizo explícito al grupo de adolescentes la necesidad del empleo de este tipo de métodos, y se solicitó aprobación, además se les informó sobre su desarrollo

exclusivo para la dimensión académica y el modo en que se manejó la información recolectada.

Es menester recalcar que se hizo uso del consentimiento informado, entendiendo que los/las adolescentes debían ser comprendidos como fin en sí mismos y no simplemente como un medio para conseguir objetivos (Noreña, Alcaraz, Rojas & Rebolledo, 2012). Por esta razón, los/las adolescentes estuvieron de acuerdo con ser informantes, conociendo tanto sus derechos como sus responsabilidades dentro de la investigación, pues concordó con sus valores y principios personales, así como con el interés que les despertó el aportar su experiencia frente al fenómeno estudiado, sin que esta participación les significara algún perjuicio.

En cuanto al análisis de los datos y su interpretación, así como la presentación de los resultados y el informe final, se aplicaron códigos de ética enfatizados en la seguridad y protección, donde se proporcionó a los/las adolescentes confidencialidad y anonimato de su identidad, prevaleciendo su bienestar sobre los fines académicos. Además, la aplicación de códigos de ética como la autenticidad y la veracidad de los datos proporcionados por ellos/ellas para el desarrollo la dimensión académica.

Por último, destacar que la reflexividad fue fundamental porque veló por el cumplimiento de los criterios durante todo el proceso investigativo. Esto permitió reducir los sesgos de la información obtenida, cuidó la interpretación de los datos evitando el desvío a percepciones y explicaciones dadas por los/las adolescentes que no apuntaban al desarrollo de los objetivos y finalmente aportó la calidad teórica, metodológica y epistemológica de la investigación.

3. MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL

En aras de desarrollar la investigación orientada a los efectos de la educación sexual en la toma de decisiones de los adolescentes, fueron necesarios unos planteamientos teóricos y conceptuales que guiarán el análisis y comprensión de esta realidad estudiada.

En este orden de ideas, es menester iniciar abarcando la sexualidad como fenómeno social, de acuerdo a las apuestas de Foucault (1998) esta ha sido utilizada como puente para el orden y control social, en este sentido, la sexualidad es una herramienta utilizada para fortalecer las estructuras sociales y moldear sujetos adaptables a estas. De este modo, los discursos respecto a la sexualidad es el recurso de las sociedades para regular a los sujetos en dos vías; la primera, la vigilancia de los cuerpos individuales sobre cómo cada persona ejerce el deseo, las prácticas y la sujeción a una cierta identidad, en segundo lugar, la regulación de las poblaciones a través de la lucha del control de la natalidad.

Los aportes de Foucault (1998) se encontraron relevantes para la comprensión del surgimiento de la educación sexual y el fortalecimiento de los discursos respecto a este tema, sin embargo, estos planteamientos se encuentran limitantes en cuanto a la participación del individuo en los hechos sociales, ya que el estudio se centra en un espacio-tiempo donde las sociedades son rígidas. Ahora, al continuar comprendiendo el objeto de la investigación hay que tener en cuenta que las sociedades no son estáticas, sino que a partir de la modernidad se han dado diferentes transformaciones.

Es pertinente hacer mención que desde finales del siglo XIX se ha originado una crisis institucional, generando en la postmodernidad un paulatino surgimiento de la subjetivación como afianzamiento del individuo en tanto que actor social, es decir, que a pesar de estar

rodeado de estructura sociales que legitiman la homogeneidad de los valores y de los principios, finalmente el sujeto tiene la potestad para decidir de manera individual (Dubet, 2006). Por lo tanto, las instituciones reguladoras de la sexualidad a las que hacía alusión Foucault (1998) como lo fueron las iglesias, escuelas, entre otras, se debilitaron en cuanto a la persuasión hacia los individuos, dando paso a otros factores influyentes en la formación comportamental y la manera en cómo el individuo se desarrolla en el ámbito de la sexualidad.

En este sentido, para comprender las dinámicas sociales y los comportamientos de los individuos se considera necesario integrar la postura de Martuccelli (2007), el cual expresa que en la modernidad surge una necesidad por tener en cuenta la singularidad, modificar las interpretaciones clásicas que estudia al individuo comprendiendo sus conductas a partir de su posición y estructuras sociales y re direccionarlas a una sociología del individuo.

De este modo, las apuestas de Martuccelli (2007) se encuentran en traducir los grandes desafíos estructurales a escala del individuo, partiendo de las experiencias individuales y así comprender progresivamente el trabajo de las estructuras. El foco de esta apuesta teórica se encuentra en reconocer la singularidad del individuo por las trayectorias personales, ya que el hecho de que estos posean experiencias diferentes conlleva a esa multiplicidad, aun así posean posiciones similares dentro de la sociedad.

En este proceso los individuos enfrentan un conjunto de desafíos a través de los cuales se constituyen como actores sociales, estos desafíos son afrontados a partir diferentes soportes que el individuo integra en su vida. Estos soportes pueden ser tangibles o no, algunos ejemplos son; el trabajo, la fe, las relaciones personales, una experiencia, entre otros (Martuccelli, 2007). Su tarea es apoyar el modo en que los individuos sobrellevan las

diferentes situaciones y brindar fuerza que permita superar las pruebas de la existencia. A pesar de que existen estos soportes, es el individuo que elige qué tomar y cómo hacerlos partícipes en sus acciones.

Ahora bien, esta lógica teórica nos permite la comprensión de dinámicas en temas específicos como es la sexualidad, así, aunque el individuo posee unos soportes que brindan un apoyo o herramientas para resolver las incertidumbres que se presentan en esta etapa de la vida, en última instancia es él quien decide la resolución y sus acciones.

En este orden de ideas en la presente investigación se comprende la sexualidad como un elemento de la vida, compuesta por diferentes características que deben ser comprendidas interrelacionadas, a estas se les denomina holones o subsistemas sexuales: reproductividad, género, erotismo y vinculación afectiva interpersonal (Rubio, 2007). El primero abarca la procreación y el cuidado de un infante sea propio o adoptado; el segundo holón se compone de las características biológicas (sexo) y las características asignadas a los hombres y mujeres por la sociedad (género), desarrollándose la identidad de género y orientación sexual; en tercer lugar, el erotismo se centra en el placer sexual, comprendiendo las relaciones sexuales y las fantasías; finalmente el cuarto el cuarto componente de la sexualidad hace referencia a los lazos afectivos que crean en diferentes personas con las que se convive.

Es así como la sexualidad se extiende a lo largo de la vida del ser humano, al llegar a la adolescencia donde se despliegan diferentes aspectos que son decisivos en el desarrollo de cada persona. Esto se da debido que la adolescencia es una etapa caracterizada por presentar cambios corporales, cognitivos, emocionales y sociales que van generando diferentes formas de relación, percepción de su entorno y de sí mismos (Le Breton, 2012).

Teniendo en cuenta esas características Langer, Zimmerman, Warheit & Duncan (1993) sostienen que en esta etapa los adolescentes por primera vez se enfrentan a la responsabilidad de tomar decisiones que van direccionadas a diferentes situaciones, espacios y personas. Estas decisiones generalmente se toman en el marco de una red social y están orientadas al mantenimiento de relaciones significativas con los miembros del grupo de referencia.

Así, teniendo en consideración la línea teórica de Martuccelli en conjunto con estos autores, en definitiva las decisiones tomadas por los adolescentes no son determinadas a un solo factor, sino que se realizan teniendo en consideración sus propios intereses, creencias, actitudes y valores; otros toman decisiones atendiendo a las expectativas de sus padres, y otros en función de lo que piensa el grupo de pares, claro está, dando prioridad a la subjetividad del individuo, o sea, poniendo como prioridad sus percepciones e intereses.

Finalmente, para complementar lo anterior y clarificar el concepto inicial de la relación de causa y efecto de la presente investigación, se integra la educación sexual, la cual ha recibido una atención por el modo en que podría resultar como instrumento que influye en el modo en cómo se conduce un aspecto de la vida adolescente, en este orden de ideas, se entiende la educación sexual como una parte de la educación que integra los conocimientos bio-psicosociales de la sexualidad. "Su objetivo básico es lograr la identificación e integración sexual del individuo para que cree de sus propios valores y actitudes que le permitan realizarse y vivir su sexualidad de una manera sana y positiva, consciente y responsable dentro de su cultura, época y sociedad" (Ferrer, citado por Fallas, 2009).

Al incluir la característica bio-psicosocial se hace énfasis en que esta educación se desliga de una enseñanza netamente biológica de la sexualidad, ampliando el panorama al incluir las características psicológicas y sociales, que son importantes en la comprensión integral de las dimensiones sexuales.

4. HALLAZGOS Y ANÁLISIS

4.1 CAPÍTULO 1

Construyendo la educación sexual adolescente: el colegio, los profesionales de salud, la familia y los amigos como actores determinantes en la educación sexual.

La dirección del desarrollo del pensamiento
no es de lo individual a lo social,
sino de lo social a lo individual.
-Lev S. Vygotsky

La educación sexual ha sido un aspecto de la educación que contribuye a la formación integral del ser humano, en donde se explora y reflexiona sobre la sexualidad en un aspecto más amplio que solo brindar información científica y exhaustiva sobre anatomía y fisiología; se trata de abarcar, además, posturas críticas y responsables, para que así los individuos adquieran actitudes, conocimientos y valores que los conlleven a la autodeterminación de su propia sexualidad. Así fue descrito por Correa, Jaramillo & Ucrós (citado por Cuevas, 2013) quienes refieren que estas características de la educación sexual son necesarias para que la sexualidad sea vivida de una forma equilibrada, positiva y creadora dentro de su cultura, época y sociedad.

En esta construcción de normas, valores y conocimientos alrededor de la sexualidad intervienen diversos actores que pueden incidir en la forma en que los/las adolescentes asumen y desarrollan su sexualidad, los cuales provienen desde tres ámbitos; lo formal, no formal e informal (Consejo Nacional de Población de México, citado por Fallas, 2009). Los dos primeros se enmarcan en la institucionalidad, sin embargo, es necesario aclarar que lo

formal hace referencia puntualmente a contenidos y curriculums dentro de las instituciones educativas, mientras que la no formal se refiere a campañas y orientaciones que hacen parte de programas sociales, y finalmente lo informal, hace referencia a aquellos que se encuentran en lo cotidiano, como lo pueden ser las familias, amigos, vecinos, entre otros.

La exploración de cada uno de estos ámbitos permitió identificar los actores que participan en la educación sexual de los/las adolescentes entrevistados, puesto que ellos/ellas están en contacto frecuente con los espacios que hacen parte de lo formal, no formal e informal que ofrecen información y marcos conceptuales en su vida, por este motivo serán desarrollados de forma más amplia a lo largo del capítulo.

Respecto a lo anterior, en el presente capítulo se abordará la identificación de los actores sociales determinantes en la educación sexual de un grupo de adolescentes residentes del municipio de Santander de Quilichao, cuyas edades oscilan entre los 17 a 19 años. Para cumplir esta intención, a lo largo de este apartado se analizó la información recolectada en las entrevistas, en donde se encontró explícito la participación de diversos actores en la construcción de la educación sexual, como lo son: las instituciones educativas, profesionales de salud pertenecientes a hospitales o IPS, los amigos y la familia, donde la madre tuvo un rol protagónico.

En este ejercicio analítico se presentarán los hallazgos referidos al primer objetivo de investigación, para el cual se tuvo en cuenta la categoría analítica de educación sexual, la cual es uno de los ejes principales de la investigación, a su vez, se establecen como variables la educación formal, no formal e informal, teniendo en cuenta que esta educación proviene de diferentes ámbitos donde se encuentran unos actores relevantes en la vida de estos/as

adolescentes. Es menester resaltar que en la exploración de actores surgió como variable analítica emergente el internet y redes sociales, inferimos que su relevancia parte de que son dispositivos sociales propios de la actualidad que permiten una mayor aproximación con su entorno o intereses de forma rápida.

En este orden de ideas, se abordó en primer lugar la educación formal, caracterizada según el Consejo Nacional de Población de México (citado por Fallas, 2009) por estar dirigida bajo lineamientos de tipo de institucional, que conlleva una sistematización de estrategias educativas, bajo direcciones epistemológicas y curriculares claras y definidas estatalmente. Dentro de este tipo de educación aparecen las instituciones educativas (escuelas y colegios) como el primer actor incidente en la educación sexual de los/las adolescentes entrevistados.

De acuerdo a lo anterior, como plantea Foucault (1998) la sexualidad en este caso se convierte en un fenómeno social utilizado como puente para el orden y control social, basado principalmente en la prevención de enfermedades de transmisión sexual y la anticoncepción, en este sentido, la educación formal es una herramienta utilizada para fortalecer las estructuras sociales y moldear sujetos adaptables a estas:

“Pues en las capacitaciones del colegio más que todo se hablaba sobre las enfermedades, los riesgos que se podía tener ehh, la forma de cómo cuidarnos y sobre los métodos anticonceptivos, pues había una profesora encargada de los temas, para orientar acerca de esos temas, creo que hasta ahora me han servido porque uno entiende ya sobre muchas cosas que te pueden ayudar a proteger tu salud, cuando están en el tema y también por ahí venía diciéndolo lo del embarazo que no tengo planeado tener hijos a esta edad”. (Daniel, comunicación personal N°6, 2019)

Acorde al fragmento anterior, se observó que la educación sexual en los colegios de estos adolescentes, está regida bajo lineamientos institucionales que se han venido consolidando a través la implementación de leyes, programas y proyectos gubernamentales orientados estrictamente al aspecto biológico de la sexualidad, además, los espacios de educación son regulados y supervisados por un docente encargado, quien posee la responsabilidad de abrir un espacio dentro de sus clases para que el alumnado reciba la información dirigida por un profesional de la salud, quien se enfoca en la reducción de los índices de enfermedades e infecciones de transmisión sexual y los embarazos no deseados.

Añadido a lo anterior, se visualizó cómo el sector salud incurre en la enseñanza sobre la sexualidad humana, se evidenció en el discurso de Daniel, el adolescente entrevistado, que las estrategias utilizadas por las estructuras institucionales acerca de lo que debe ser la sexualidad y cómo se debe vivenciar empiezan a permear las ideas del sujeto, quien reconoce que el tipo de enseñanza sobre sexualidad en la institución educativa puede ser apropiada y en últimas probablemente brinda un aporte positivo a la hora de proteger su salud entendida exclusivamente en el aspecto físico-anatómico.

Ahora bien, los colegios al responder a las nociones de desarrollo de las políticas de Estado pretenden transmitir la educación sexual en las diferentes etapas del ciclo vital que atraviesa el ser humano, en cuanto a la niñez, como ocurre en sociedades occidentales, el aparato institucional considera el periodo entre el nacimiento y la pubertad como una época en que no se expresa la sexualidad (Crooks & Baur, 2010), así se evidenció:

“La verdad, eh (silencio) recuerdo que cuando estaba en primaria sí hubo una clase de educación sexual y era pues, si era bien porque nos hablaban bien, a pesar de estar pequeños obviamente no nos iban a hablar de intimidad, pero si nos hablaban de cómo lavarnos y de pronto que a alguien se arrimara, de pronto tocarnos, hasta esos aspectos y sí, sí me gustó mucho pero pues cuando estaba en bachillerato sino estoy mal, ya esa materia no volvimos a ver, ni a tocar hasta once que te digo que llegaban los del Gobierno a las charlas”. (Carlos, comunicación personal N°5, 2019)

Se pudo visualizar que la enseñanza de la educación sexual en los colegios se encuentra clasificada según las edades, probablemente la institucionalidad asocia la primaria con el ciclo vital de la niñez por eso hay un enfoque de autocuidado e higiene de partes íntimas, pues en los primeros años de vida se tiene el imaginario que la sexualidad está dormida y no es necesario explorar otros aspectos de la sexualidad, caso contrario de lo que ocurre en la adolescencia.

Para esta etapa, las temáticas están centradas en los comportamientos y consecuencias alrededor de la actividad sexual debido a que durante la adolescencia, como menciona Arenas (2012), se inicia la curiosidad y la experimentación en cuanto a las relaciones sexuales, que se refuerza con el deseo de emanciparse del sistema familiar para el establecimiento de relaciones emocionales de pareja en las cuales se percibe el acto sexual como parte fundamental para el sostenimiento de una relación amorosa:

“Pues cada mes va una señora y nos cuenta de lo que nosotros debemos hacer, de los métodos y que unos se debe cuidar y que uno vaya donde ellos están ubicados para que nos brinden más información y pues muchas veces a uno le regalan pues los métodos anticonceptivos”. (Camila, comunicación personal N°1, 2019)

Se pudo constatar que, la enseñanza de los grados escolares pertenecientes a la secundaria es diferente a la primaria, puesto que los colegios hacen alianzas con programas o profesionales de salud para la educación sexual de los/las adolescentes enfocando la enseñanza en la prevención de enfermedades y embarazos a temprana edad, teniendo en cuenta que en esta etapa, como se ha mencionado en párrafos anteriores, se manifiestan cambios comportamentales, corporales y cognitivos, en especial los asociados a la experimentación de la actividad sexual que son vistos como factores de riesgo para el aumento de dichos flagelos.

De los hallazgos obtenidos en la investigación es que la intervención gubernamental, en la educación sexual, en estos colegios se traduce en acciones que se vuelven repetitivas, por estar encasilladas en un solo aspecto de la sexualidad:

“En algunas ocasiones tocan el tema, pero ya pues lo que dicen es como lo que todos dicen, que es sobre métodos anticonceptivos o enfermedades, nunca, no se salen de ese contexto” (Daniel, comunicación personal N°6, 2019).

De este modo, se entrevé una saturación de información acerca del tema anatómico-fisiológico, provocada por el constante flujo de información que en últimas se convierte en un círculo repetitivo, que no consigue alcanzar los objetivos, no cumple con las demandas reales y que sin lugar a dudas exige dar apertura al abanico de posibilidades acerca de las múltiples dimensiones que se abordan en la educación sexual integral, que como propone Ferrer (citado por Fallas, 2009), debe estar orientada a una educación tanto en los ámbitos

biológicos, como psicológicos y sociales del ser humano, lo que permite una lectura amplia, vislumbrar y tomar sus propias decisiones alrededor del desarrollo de la sexualidad.

Por otro lado, es menester tener en cuenta que estas acciones educativas llevadas a cabo por las instituciones no son universales, puesto que, a pesar de que a nivel nacional existe una normatividad que exige tener educación sexual para adolescentes y jóvenes en todos los colegios o instituciones educativas, estas acciones no son visibles, evidenciando que no existe una cátedra fija para abordar estos temas, sino como se ha mencionado, se abren espacios y tiempo con apoyo de programas o profesionales en la salud, tal como lo mostraron dos entrevistados:

“Cuando estaba estudiando el bachillerato pues a mí en el colegio casi no, eran muy poquitos los profesores que le hablaban de eso” (Andrés, comunicación personal N°3, 2019).

“Allá había como la ZOE¹ pero era más enfocado como a drogas y prevención de consumo, pero así que uno dijera fueron al colegio y explicaron el uso del condón y eso, no, yo aprendí como te digo todo eso fue por la enfermera porque en mi colegio no”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

Respecto a este último fragmento, es claro que la educación sexual no solo proviene del ámbito formal, sino que hay otros actores en la vida de estos adolescentes que aportaron a la construcción de valores y actitudes en torno a la sexualidad. En este sentido al mencionar

¹ Zonas de Orientación Escolar (ZOE), es una alternativa creada por el ministerio de salud en el año 2012 para el manejo de las situaciones de consumo de sustancias psicoactivas (SPA) al interior de la escuela. La ZOE debe ser entendida como un proceso que se genera desde el interior de la comunidad educativa que va poco a poco integrando a los diversos actores, los diferentes servicios (coherentes con las demandas de los actores) y redes existentes con el propósito de transformar la exclusión, discriminación, estigma y sufrimiento frente al consumo de SPA como el único responsable de inseguridad y desorden en la escuela.

profesionales de salud pertenecientes a hospitales o IPS se hace referencia a actores de la educación no formal, la cual “se encuentra relacionada con programas de reeducación, capacitación o información sistematizada” CONAPO (citado por Fallas, 2009, pág. 27) por medio de campañas educativas y de prevención.

Ahora veamos, la educación no formal continúa con la línea biológica al igual que las instituciones educativas, dado que ambas responden a las demandas gubernamentales y a la problemática social, usando como estrategia principal la planificación y prevención de enfermedades. De este modo Foucault (1998) muestra también cómo estos discursos respecto a la sexualidad son utilizados como recurso para la vigilancia de los cuerpos individuales en la forma que cada persona ejerce el deseo, las prácticas y la sujeción a una cierta identidad, pero además la regulación de las poblaciones a través de la lucha del control de la natalidad:

“Si, si porque ella me ha guiado mucho, incluso cuando cambie de método anticonceptivo ella también me explicó mucho eso, todo, ella siempre me dice, ella siempre como lo normalmente, ella como que me presiona y me dice vea utilice condón, no se confié y bueno cosas así”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

Acorde al fragmento anterior, hay que mencionar que los profesionales en salud, en especial las enfermeras, son quienes se encargan de llevar a cabo estas estrategias institucionales, direccionadas principalmente a la anticoncepción y prevención de riesgos; por otra parte el contacto directo con el/la adolescente, generan en él o ella un espacio donde se “implanta” el ideal de la sexualidad enfocada en el ámbito anatómico-fisiológico y no solo eso, el fragmento refleja que en el pensamiento actual del grupo de adolescentes entrevistados se concibe importante evitar un embarazo a su edad, debido a los imaginarios negativos que se le proyecta.

Por otra parte, se pudo ratificar que este tipo de profesionales en salud entran a ser actores persuasivos en la vida adolescente, puesto que este lo legitima como referente, aportando a la construcción de actitudes en este aspecto de su vida. Esto es posible dado que en la etapa de la adolescencia hay un desplazamiento en las figuras de referencia, saliendo del campo familiar hacia lo social (Urbano & Yuni, 2016), en donde tiene contacto con múltiples personas que van aportando en la construcción de ideas y la identidad, transformando así la percepción de su realidad. Además, hay que tener en cuenta que en el ejercicio profesional de las enfermeras es crucial incidir en las conductas sexuales de esta población, ya que su objetivo se encuentra en la prevención de embarazos tempranos y enfermedades sexuales.

Se debe agregar que, los/las adolescentes entrevistados (as) no se interesan en buscar información sobre sexualidad asistiendo a talleres y campañas, pues en esta etapa de la adolescencia como refieren Crooks & Baur, (2010) se enfocan en la exploración en donde se aumenta la experimentación de la conducta sexual, tanto de auto estimulación como estimulación compartida con algún compañero/a:

“La mayoría de veces llegaban a la casa a hablar de eso, pues uno les prestaba atención, entregaban volanticos² y ya, pero así llegaron así a hacer campaña porque iban de casa en casa hablando de eso” (Andrés, comunicación personal N°3, 2019)

Se pudo encontrar que, este tipo de educación llega de manera “casual” por medio de vinculaciones a instituciones educativas que brindan los colegios o por programas gubernamentales que brindan la información a domicilio, esta situación muestra que los/las

² Volanticos es una expresión en diminutivo propia del contexto donde se desarrolla la investigación (Santander de Quilichao). Hace referencia a un Volante o flyer, que es un material publicitario distribuido de mano en mano. En el sector salud es usado principalmente para brindar información gráfica sobre un tema en específico.

adolescentes entrevistados efectivamente no están interesados en la búsqueda de información y mucho menos por parte de personas que no les generan confianza.

Aunque los anteriores actores brindan información en la vida sexual y estos han tenido una incidencia en los adolescentes, según los entrevistados (as), la fuente más relevante para hablar el tema de la sexualidad proviene de los actores reconocidos dentro de la educación informal; como su nombre lo indica, esta proviene de espacios no planificados, ambientes cotidianos en la vida de los adolescentes con sus diferentes redes socializadoras, por lo tanto los actores que intervienen en esta son la familia, grupos de pares, televisión, internet e iglesia. CONAPO (citado por Fallas, 2009).

Considerando lo anterior, la familia fue reconocida por los adolescentes entrevistados como un actor transversal en el desarrollo de su sexualidad, teniendo en cuenta que hay cierto nivel de confianza construido a partir de los vínculos con cada uno de los familiares; no se puede dejar a un lado el hecho de que su familia ha sido parte de su desarrollo cumpliendo funciones de crianza, protección, socialización y demás, sin embargo, al ingresar a la adolescencia este contacto parental no es intenso, ya que hay una fuerte tendencia a buscar la identificación en otros espacios por fuera del hogar (Urbano & Yuni, 2016), en este sentido, hay una renuncia y desidealización de los padres, lo que hace disminuir estas figuras como puntos de referencia:

“Cuando era pequeña todo era con mi papá, pero cuando crecí se voltearon las cosas entonces ya más que todo con mi mamá, porque mi mamá es un poco más abierta, mi papá es como más cerrado y pues entonces a mí me da como pena, entonces no, no tocó realmente el tema con mi papá y con mi abuela pues no, tampoco, solo con mi mamá (...) pero no todo, o sea no, no el coito como tal (risas) no, pero si hay cosas con ella que las hablo bien y a veces con amigas, Pues porque

me inspiran confianza y pues porque ellos se abren a mí a contarme cosas (...) Pues con mi mamá más que todo en cuanto a la salud, me dice que me cuide y cosas así, que no le vaya a salir con “un domingo siete” dice ella, o sea un embarazo y pues porque ella igual sabe que yo no soy de estar con uno y con otro, entonces más que todo es como eso, que me cuide de pronto de quedar en embarazo, el proyecto de vida y pues ya con mis amigas pues cosas como más, más allá”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

Las adolescentes que fueron entrevistadas coincidieron al manifestar que sus madres son más abiertas en el tema de la sexualidad, esto es debido a que encuentran mayor afinidad con ellas, gracias a la comprensión y confianza por pertenecer a su mismo sexo, así como los adolescentes prefieren hablar con sus padres, pues se percibe cierto nivel de comprensión ya que cada padre a fin ha atravesado experiencias similares.

En el caso de las mujeres, sus padres fueron visualizados como conservadores, por lo cual no hay un vínculo de confianza fuerte para establecer un espacio de educación sexual, además por lo que este tema representa en el espacio familiar incluir el tema de relaciones sexuales y anticoncepción, que son los temas a los que se reducen las charlas familiares, es reafirmar el abandono del cuerpo, rol de niños y la dependencia de los padres.

Al abarcar el tema familiar, los entrevistados que tienen hermanos manifestaron que estos también están incluidos como actor que influye en la educación sexual, su relación se diferencia a la de los padres pese a que siguen siendo parte del conjunto familiar; esta pequeña diferencia radica en que se establece una unión de complementariedad funcional con los hermanos durante el desarrollo del individuo, hay un intercambio de forma dinámica, es decir, que interactúan y complementan, acompañando los procesos de desarrollo, crecimiento y aprendizaje (Urbano & Yuni, 2016). Este proceso es cambiante, puesto que se va

modificando a partir de las etapas que va atravesando el núcleo familiar y el individuo, es así como al llegar a la adolescencia hay unas pautas de relación diferenciadas:

“Eh pues mira que con mi hermana, es que (risas) es muy chistoso porque mi hermana ella ya tiene hijos no y ella me dice que por ejemplo a veces no entiende, que la ovulación, que como cuando puede quedar en embarazo, por ejemplo el último hijo que tuvo lo tuvo así porque ella no sabía, entonces a veces entramos en conversación con eso como que ella a veces me dice ¡ay hermana cuídese y esas cosas!, entonces yo le digo ve si ve yo se mis días por ejemplo de sí y de no, de si estar con la persona o no estar con la persona, si, cosas así y ella a veces también me cuenta como que ay no, a veces me da pereza estar con mi esposo y cosas así”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

Se pudo percibir que se brinda una comunicación un poco más fluida con un hermano/a con la que se ha construido un vínculo fuerte, además de que hay una identificación derivado de la edad, esto quiere decir que estos adolescentes se abren al diálogo con hermanos mayores o con los que se asemeja la edad, en este sentido también en los hermanos pueden encontrar un reflejo o semejanza ante las experiencias que puede producir orientaciones ante las inquietudes en el ámbito sexual.

En el momento en que otros adultos, como lo son tíos y abuelos, entran a intervenir en estos temas, se alza una barrera, puesto que ya no se siente el diálogo entre iguales, y se establecen unos límites argumentando que hay vergüenza, siendo los temas que más se abordan sobre prevención de embarazos y poco sobre experiencias en las relaciones sentimentales y deseos:

“Pues ahí yo diría que con mis amigos, o sea con amistades y una que otra con mi tío y su papá, pues la diferencia de decirle como eso a mi abuelo me da es como pena ¿no? me pone nervioso hablar del sobre el tema con ellos, porque uno no está acostumbrado y uno sabe cómo es la forma de pensar de ellos sobre esas cosas, entonces ya los amigos, los tíos y los papás de uno como si lo entienden a uno, son más abiertos al tema, entonces es más fácil que lo comprendan y se dialogue un poquito más, pues ya sería sobre la protección, los métodos anticonceptivos y cosas así”.

(Daniel, comunicación personal N°6, 2019)

Queda en manifiesto que los/las adolescentes entrevistados (as) abarcan los temas sobre sexualidad dependiendo el grado de confianza e identificación, así sea para clarificar dudas o recibir orientaciones, esta es cimentada a partir de las experiencias y los lazos afectivos que se van construyendo, de este modo, aunque con los padres o algún familiar se sienta un nivel de confianza para permitirse abrir un espacio educativo, la identificación y cercanía es mayor con su grupo de pares. En esta etapa hay una distinción marcada entre su familia y su grupo, ya que este último cobra una importancia significativa en la vida de el/la adolescente por todas las configuraciones creadas en este espacio, conteniendo una posición de soporte socio-afectivo que desplaza a la familia de la centralidad del adolescente.

Además, al convertirse la sexualidad un tema abordado a partir de la identificación y confianza, quienes no perciben alguna de estas dos con los miembros de su familia, no tocan este tema en absoluto, ocasionando que estos no sean actores activos en su educación sexual, caso contrario de lo que ocurre con los amigos, pues como menciona Urbano & Yuni (2016), el grupo de pares toma relevancia en el entorno de los adolescentes debido a que este espacio le permite reflejarse en otro similar a él/ella, lo cual brinda contención y seguridad, y afirma

su necesidad de independizarse de sus padres, constituyendo un intento de buscar una identidad distinta a la del medio familiar:

“Pues más que todo así como con mis amigos a los que yo considero como cercanos, los que considero, así como mis hermanos, pues porque como te comentaba anteriormente con mis padres nunca he tenido esa clase de comunicación muy a fondo y pues a veces cuando necesito a alguien que de un consejo o algo así, siempre busco a alguien que sea mayor y pues que sepa más del tema, para que me ayude a aclarar mis dudas y todo eso, pues como, pues como cuidarnos, todas esas cosas”. (Carlos, comunicación personal N°5, 2019)

“No sé si de pronto le dará pena o pues no sé si mi mamá, mis hermanos sí, también tocó estos temas de la sexualidad, pues como te digo que es como de la cultura, es como la gente lo ve todavía como un tabú, están como muy alejados de eso”. (Carlos, comunicación personal N°5, 2019)

Para el caso de Carlos, uno de los adolescentes entrevistados, en los dos fragmentos anteriores contrastó el papel que juegan la familia y los amigos, donde reconoció que en el primero hay límites en la comunicación de la sexualidad debido que se trata como un tema tabú, lo que refuerza la selectividad de ellos al abordar este tema con los amigos quienes se convierten en actores fundamentales para la expresión y educación sexual. Añadido a esto, el adolescente considera que siente más confianza con sus amigos o grupo de pares por las experiencias similares, además algunos acuden a aquellos quienes consideran con más experiencia para que les guíen.

Es así como este espacio se constituye en un solo bloque, en el sentido que es importante sostener la grupalidad, y para esto se crean unas pautas de comportamiento grupal con las cuales van obteniendo sus fines; Maxwell (citado por Urbano & Yuni, 2016) refiere que el

grupo cumple las funciones de socialización, identificación, referencia, desarrollo de las habilidades sociales y descentralización, cumpliendo un papel crucial en el desarrollo cognoscitivo, abandonando el egocentrismo intelectual, estas afinidades grupales se pueden evidenciar en los siguientes fragmentos:

“Vos sabes que a veces uno es más abierto con los amigos, entonces es como más fácil entrar a hablar con ellos, porque a veces uno tiene amigos de la misma edad y a veces son como las mismas experiencias, entonces es más, es más fácil” (Sofía, comunicación personal N°4, 2019).

“Pues cuando uno está con una persona normal le cuenta a los amigos “mira estuve con este” o “vos qué pensás de salir con él o con ella” (Andrea, comunicación personal N°2, 2019).

En la relación con sus amigos los entrevistados hicieron mención a la comprensión, lo que demostró una afinidad con sus pares, además en estas pautas comportamentales del grupo se origina un tipo de comunicación en donde la intimidad es compartida, al haber mayor confianza e identificación estos adolescentes sienten una libertad al hablar sobre sexualidad, sumado a lo anterior, es notorio que los temas de conversación varían en comparación a los que se establecen con familiares, la sexualidad ya se sale del aspecto biológico, abarcando otros temas como son fantasías, deseos, emociones y demás:

“Pues no sé, algo, pues por ejemplo como que hoy voy a estar con mi novio como lo sorprende cosas así, como te digo uno siempre normalmente busca a la persona que uno sabe que tiene más experiencia, Ahhh y a veces hay tiendas eróticas virtuales donde te asesoran y eso”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

Se debe agregar que la tecnología, propia del contexto actual aparece como un elemento fundamental que cumple el papel de intermediario entre el grupo de adolescentes, es por esto que en el ejercicio de trabajo de campo surge la variable internet y redes sociales; esta será entendida, desde los planteamientos de Arab & Díaz (2015), que destacan estos dos elementos como mediatizadores del proceso de cibercomunicación propio del contexto cultural contemporáneo, el cual se caracteriza por la aplicación particular de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs).

En consonancia con lo anterior, Menjívar (2010) refiere que los adolescentes han retomado un conjunto de elementos culturales y tecnológicos disponibles en la cultura global actual, a los cuales les otorga un significado acorde con sus necesidades personales, sexuales y sociales, es por esto que dependiendo de sus demandas y expectativas buscan conexión a un mundo donde pueden encontrar confidencialidad y tranquilidad al tratar temas sexuales:

“Pues normalmente lo consulto con amigos que tienen una edad mayor porque supongo que ellos deben saber y si no, pues busco en internet” (Daniel, comunicación personal N°6, 2019)

“Pues hay veces que a uno le da inquietud de saber algo, cosas, pues en internet, por google” (Andrés, comunicación personal N°3, 2019).

De acuerdo a los dos fragmentos anteriores y en conformidad con Menjívar (2010), se pudo observar que el internet como elemento propio del mundo actual, es considerado por el grupo de adolescentes entrevistados como un canal de información importante y útil sobre la sexualidad, inclusive se toma en consideración con los amigos, lo que le convierte en un actor

principal que brinda un estado de confianza, confidencialidad y la accesibilidad a la hora de explorar o consultar aspectos de la sexualidad.

Indiscutiblemente, el uso del internet se vuelve un aliado por diferentes razones; en primer lugar se encuentra la confidencialidad, que en estos temas es relevante, los y las adolescentes entrevistados tienen la certeza de que solo ellos sabrán lo que los inquieta. Además de lo anterior, esta es una herramienta de fácil acceso, ya que en la era tecnológica hay conexiones disponibles desde un dispositivo móvil en lugares cotidianos; y finalmente, la conexión es en tiempo real, lo que significa que se pueden encontrar novedades o la respuesta de alguien inmediatamente, es en este último punto donde entran en juego las redes sociales.

Conviene subrayar que, las redes sociales, como elemento de era digital, desde los planteamientos de Mujica, (2010) permiten que la generación de adolescentes nacidos en esta era de la tecnología online tengan un nuevo modo de entender el mundo, de relacionarse, de construir y mantener vínculos que hace unos años eran inimaginables:

“Pues más que todo uno pillas como links y páginas, pero uno que investigar en Facebook no, pero uno sí ve en cosas que publica la gente” (Andrés, comunicación personal N°3, 2019).

En este sentido, hay que mencionar en primera medida que los/las adolescentes entrevistados hacen una clasificación de las redes sociales de acuerdo al uso que configuran y las respuestas que estas le brindan a sus necesidades, se muestra como la red social Facebook facilita links o información de otras personas sobre aspectos de la sexualidad, pero no es una fuente que reconozcan como útil para investigar, resolver dudas o interactuar en la búsqueda de experiencias, caso contrario de lo que ocurre a continuación:

“Uyyy no en Whatsapp, por eso te digo yo Facebook e Instagram lo cogí pá compartir bobadas, pero Whatsapp sí, es como que tengo el contacto directo” (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

De acuerdo al fragmento, los/las adolescentes entrevistados consideraron la red social Whatsapp como una herramienta para la expresión de la sexualidad, pues se ha convertido en un medio primordial a la hora de pedir consejos, compartir experiencias sobre sexualidad, consolidar vínculos, encuentros, relaciones sexuales y sentimentales, debido al contacto directo en tiempo real, al estado de confianza y confidencialidad que se genera, pues puede elegir específicamente con quien interactuar frente a un tema determinado de la sexualidad; pero cuando encuentran una situación incómoda, esta red social brinda la posibilidad de simplemente rehusarse a hacer el contacto.

Es así como esta nueva fuente de información comprende una parte fundamental de la forma en que los/las adolescentes entrevistados vivencia la sexualidad a partir de uno de los aspectos de la cultura global vigente disponibles para ellos y que ha incorporado en su vida cotidiana, en sus comunicaciones y en sus vínculos, pues el internet y las redes sociales aparecen como un elemento fundamental que cumple el papel de intermediario entre el grupo de adolescentes entrevistados, la información acerca de la sexualidad, sus amigos y pareja.

Finalmente, en un panorama general, fue evidente que este grupo de adolescentes de Santander de Quilichao, construyen sus conocimientos y valores a partir del contacto con múltiples actores, quienes ofrecen una educación sexual diferenciada. Entre los actores se van complementando los componentes de la sexualidad, de este modo se pudo identificar a las instituciones, programas y familias como fuentes educativas del nivel biológico, mientras

el grupo de pares, en conjunto con el internet y redes sociales, se encargan de abordar los aspectos eróticos y afectivos; esta clasificación es configurada a partir de los vínculos de cercanía y lejanía que va estableciendo el/la adolescente en su entorno, así mismo el/la adolescente va confiando e interiorizando la información recibida, la cual le aportará en el desarrollo de su sexualidad.

4.2 CAPÍTULO II

Conocimiento en la sexualidad adolescente: reproductividad, erotismo, género y vinculación afectiva en la sexualidad.

La experiencia sola
no crea conocimiento.
-Kurt Lewin.

En el anterior capítulo se abordó la educación sexual, focalizándose en los actores incidentes en la construcción e intervención de esta en la vida de los/las adolescentes entrevistados (as); en ese sentido, se identificaron las instituciones educativas, familias y profesionales de salud (enfermeras) como promotores de educación en el ámbito físico-anatómico; por otro lado se encuentran los amigos, el internet y redes sociales, quienes también aportan a la dimensión biológica, pero además dan apertura a los aspectos afectivos, eróticos y vinculación afectiva dando paso a la dimensión psico-social de la sexualidad.

En relación a lo anterior, es necesario tener en cuenta que la educación sexual integra los conocimientos psicosociales de la sexualidad, es decir que comprende las dimensiones biológicas y psicosocial. En este orden de ideas, no sólo se centra la atención en el desarrollo físico-corporal de la sexualidad, sino que aparece el aspecto psicosocial, debido a que la sexualidad se construye a partir de la mediación entre lo biológico, la experimentación, vivencias, emociones y pensamientos, entre otros, que claramente ocurren en un medio social permitiendo al individuo crear sus propios valores y actitudes para lograr realizarse y vivir su sexualidad dentro de su cultura, época y sociedad (Ferrer, citado por Fallas, 2009).

Son estos diferentes contactos los que van aportando al desarrollo de la sexualidad, pues es el resultante de la interacción y las experiencias que el individuo tiene con sus redes socializadoras, configurando ideas, atributos y significados, con los cuales se da apertura a las potencialidades humanas de reproducción, diferenciación sexual, formación de vínculos afectivos y el placer del encuentro erótico; cada uno de estos subsistemas de la sexualidad u holones, como lo enuncia Rubio (2008), contienen una parte esencial de la sexualidad, razón por la cual debe ser entendida de forma interrelacionada.

En ese marco, la información que fluye alrededor de los/las adolescentes respecto a la sexualidad se instala en la mente de cada uno/una, dándole forma personalizada y subjetiva, relacionada con hechos, conceptos, interpretaciones, ideas, observaciones y elementos que puedan ser útiles y precisos. Una vez la información es procesada en la mente del individuo se transforma en conocimiento (Alavi y Leidner, 2005), dado que se da una apreciación personal y reflexiva de lo que brinda el entorno.

Precisamente, reconociendo la capacidad reflexiva de los sujetos, el presente capítulo se concentró en explorar los conocimientos sobre educación sexual que ha recibido el grupo de adolescentes. En este apartado se tomó la sexualidad como categoría de análisis, teniendo en cuenta los conocimientos creados alrededor de sus subsistemas, así se establecen como variables la reproductividad, erotismo, género y vinculación afectiva.

Al abordar el tema de sexualidad con los/las adolescentes entrevistados/as, estos se remitieron principalmente a situaciones involucradas en el holón de reproductividad, siendo este el que se ocupa de los aspectos físicos y fisiológicos de los hombres y las mujeres (Rubio, 1994). Este se abarcó en gran medida, dado el auge de información de promoción y

prevención que hay alrededor de los/las adolescentes con sus diferentes fuentes de información:

“Pues que nosotros tenemos que respetar nuestro cuerpo (...) que siempre con condón porque existen la enfermedades, pero también embarazos y cosas así” (Andrea, comunicación personal N°2, 2019).

Se pudo visualizar en el discurso de Andrea, que efectivamente la información que se le ha brindado acerca de la sexualidad desde la dimensión biológica ha logrado instalarse en el abanico de ideas o conceptos que pueda tener en su mente, por lo cual refiere “tiene” que haber un respeto hacia el cuerpo, el cual se logra a través de la prevención de enfermedades de transmisión sexual o embarazos a temprana edad.

Sumado a eso, esta situación en la que actores como las instituciones educativas, los profesionales en salud y la familia, se centran en brindar en mayor porcentaje información sobre el funcionamiento de métodos anticonceptivos o prevención de embarazos, hacen que estos discursos entendidos como “vehículos mediante los cuales se inscriben normatividades, deseos y valores en los cuerpos” (Contreras & Lisboa, 2017, p. 81), permean las ideas y conceptos que tienen los/las adolescentes acerca de lo que es la sexualidad, donde al hablar de este tema los/las adolescentes se remiten directamente a las relaciones sexuales y prevención:

“Pues lo más esencial (risas), pues tener (...) hacerlo con un hombre o una mujer” (Camila, comunicación personal N°1, 2019).

En este caso en específico, se preguntó a una adolescente sobre que conocía de la sexualidad, su respuesta fue dirigida a que sabe lo fundamental, que es tener relaciones sexuales, en primer lugar se encontró que hay una distorsión en el concepto donde refiere que las dos nociones son lo mismo, razón por la cual la sexualidad es reducida a un solo aspecto, que es el biológico, limitando el conocimiento acerca de la integralidad que esta tiene y en segundo lugar se identificó que sus conocimientos están basados en los discursos que se le proporcionan.

Se debe agregar en este punto, lo que refiere Rubio (2008) pues importante hablar de reproductividad y no reproducción, contemplando que los seres humanos naturalmente poseen la potencialidad de procrear, pero no siempre se cumple, sea por enfermedad, decisión propia, o porque no es congruente con el estilo de vida:

“Considero que es como una carga grande, porque tener un hijo no es un juguete, uno tiene que ocuparse de muchas cosas y cuando por ejemplo uno muchas veces tiene que uno dejar de hacer cosas de uno solo por dárselo a los hijos y eso es amor, supongo. Pero muchas veces todas las personas que no cuentan con la fuente económica para poder tener un hijo, y a tan temprana edad menos, pues porque están en el colegio”. (Andrea, comunicación personal N°2, 2019)

Pudo observarse que la reproducción fue remitida a la procreación, por eso la mayoría de adolescentes entrevistados refirieron no estar preparados para ejercer un rol de padre o madre, dado que su vida se encuentra proyectada en otros aspectos, a los que les dan mayor relevancia, como lo es frecuentar diferentes espacios con los que pueda compartir con sus pares. Por otro lado, hay adolescentes que inesperadamente transformaron sus roles al encontrarse en un embarazo adolescente, ante esta situación uno de los entrevistados manifiesta:

“Uno piensa todo el tiempo que es bonito, que es maravilloso, pero pues yo todos los días pienso en lo mismo, en que le voy a enseñar o cómo la voy a cargar, o que después van a ver muchas dificultades en la parte económica, o que se vaya a enfermar y no haya para llevarla al médico, cosas así que, mejor dicho para mi va ser durísimo, pero yo todavía no me echo para atrás, como decir, me rindo, porque apenas estoy comenzando, yo solo pienso en el cariño que me dio mi papá y darle el mismo cariño a él o a ella.”. (Andrés, comunicación personal N°3, 2019)

En este caso en particular, para el adolescente entrevistado que es padre, el tener hijos no representa una vergüenza, pero sí supuso un gran cambio en su vida, pues la reproductividad suscita un nivel mayor de responsabilidad, compromiso y dificultades en aspectos como el económico o la salud, por otro lado juegan un papel determinante la influencia que tienen los referentes en la configuración de sus ideas y acciones, pues ser padre es algo nuevo, así que para adquirir conocimientos sobre este rol se nutre de sus redes de apoyo.

Ahora bien, Arenas (2012) expone que la educación sexual en el ámbito familiar es precaria y limitada ya que se brinda únicamente información sobre el funcionamiento de métodos anticonceptivos o cómo prevenir embarazos, que son las mismas temáticas manejadas en el ámbito escolar, donde falta preparación de los docentes para el manejo del tema, lo que en la mayoría de casos resulta ser información contradictoria o errada. Debido a esta saturación de información sobre el ámbito anatómico/fisiológico, de la que ya se habló también en el capítulo anterior, los/las adolescentes buscan información adicional de manera individual para nutrir su conocimiento. :

“Yo tengo una enfermera que me ha guiado siempre en ese camino pues, pero igual yo he averiguado por aparte, o sea yo, porque hay cosas que los médicos no te explican entonces yo, yo leo, yo veo videos, porque yo no quiero tener hijos, o sea vos sabes uno tiene que pensar, si a veces

no se puede cuidar uno, ahora una responsabilidad tan grande, no se ahí no sabría cómo decirlo porque a este tiempo el que diga yo no sabía, pues es como un bobito ahí, pues porque hay tanta información”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

Se pudo observar que, pese a que hay una incalculable fuente de información sobre prevención de enfermedades y planificación, algunos adolescentes por su propia cuenta profundizan sus conocimientos sobre estos temas de la sexualidad, haciendo uso de las herramientas que tienen a su alcance para hacer sus búsquedas personales, complementando información y haciendo sus propios análisis. Esto respaldado por la idea que el ser padres y madres a su edad no es planeado, dado que refieren ser conscientes de la responsabilidad que requieren estos roles.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que en esta etapa final de la adolescencia se define el sistema de valores a la par de la consolidación de cambios psicológicos, físicos y afectivos que serán soporte para la vida adulta, razón por la cual los adolescentes en este punto han adquirido conocimientos de los diferentes actores con los que ha tenido contacto en su entorno desde la niñez (Arenas, 2012):

“Digamos que yo crecí en un hogar muy tradicional, que siempre es como que el hombre, la mujer e hijos, siempre la mujer tiene que tener hijos y yo venía como con esa idea, pero resulta que ahora yo soy la niñera de mi sobrino y digamos que yo estuve como en el proceso del embarazo cuando ya nació y cómo ver qué es tan difícil, ósea uno sabe que es difícil pero uno no, uno solo se da cuenta cuando lo vive porque prácticamente yo soy la segunda mamá, pues porque mi hermana trabaja todo el día y a mí toca que estar que, cuando se enferma, que la cita y aparte también lo que implica económicamente y pues me tiene pensando un poco, pero pues no sé, no sé, hay que ver más adelante”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

Acorde a lo anterior, se encontró que los pensamientos de los/las adolescentes entrevistados (as) pueden irse modificando a partir del conocimiento que van adquiriendo, posterior a la realización de un ejercicio introspectivo sobre las experiencias que tienen en su cotidianidad, en este sentido, el adolescente entra en un proceso en donde pone en pie su subjetividad, saliendo de los esquemas sociales y dando centralidad a su propias concepciones; esta subjetivación es lo que conlleva al individuo fabricarse como sujeto, en donde se busca una forma de autogobernarse (Martuccelli, 2007).

En el caso de Sofía, la adolescente entrevistada, se partió de la idealización de la familia nuclear, que en un momento cambió de acuerdo a los conocimientos sobre lo que es un embarazo o al menos el nivel de responsabilidad que representa. Lo anterior combinado con la experiencia lleva a que en la actualidad haya una idea probablemente definida sobre la reproducción.

Al ser la adolescencia una etapa de experimentación e identificación, para los/las adolescentes, el componente erótico prima sobre los otros elementos de la sexualidad para ellos, pues este se basa en explorar el potencial de experimentar el placer sexual, que comprende las relaciones y las fantasías sexuales, de modo que el erotismo trasciende de lo sexual-genital y se transforma en un componente que también implica el desarrollo de una identidad erótica (Rubio, 1994).

Considerando lo anterior, Aristóteles citado por (Acevedo, Oswaldo, Barrantes, Carolina, Cachay & Orestes, 2010) refiere que existe el conocimiento empírico donde se da la familiaridad de las cosas de forma inmediata y concreta, razón por la cual este no se puede enseñar ya que no parte de un mundo abstracto de ideas, sino de la experimentación de la

realidad, en relación a la adolescencia como se ha mencionado, la experimentación es clave en el proceso de conocimiento y aún más en el aspecto erótico:

“Pues mi primera relación sexual la tuve porque se dio el momento, Eh no pensaba ninguna otra cosa, solo estaba ahí y pues se dieron las cosas, y ya, no, pues la verdad uno al principio se siente muy (risas) uno no sabe qué hacer o cómo proceder, entonces fue un poco incómodo”. (Carlos, comunicación personal N°5, 2019)

“Siempre uno como que quiere experimentar algo ¿no? Algo que uno ve o que uno se imagina y que pues cuando uno las puede hacer o así se siente bien, por mi parte si fantasías sexuales, yo lo hago con la pareja y bueno, y pues como que cambia (...) como que uno se siente mejor, más placer”. (Andrés, comunicación personal N°3, 2019)

Se pudo inferir que, estos adolescentes evidenciaron los dos elementos del erotismo propuestos por Rubio (1994), referidos a las relaciones sexuales y las fantasías sexuales, a las cuales tienen acceso este grupo de adolescentes, usualmente a través de un proceso de experimentación. En el caso del primer fragmento, que engloba las relaciones sexuales, se produce conocimiento sobre estas directamente por la experimentación, caso contrario del segundo que habla de las fantasías sexuales, pues el proceso de conocimiento es concebido con anterioridad gracias a conocimientos e ideas previas y luego se refuerza con la experimentación.

Por otra parte, es interesante ver que aunque la adolescencia es una etapa caracterizada por exploración en el que aumenta la conducta sexual, para los adolescentes en la actualidad la expresión sexual adquiere un nuevo significado que no se remite específicamente a las expresiones físicas de la sexualidad, sino que conocen de un elemento erótico en cual se habla

de la combinación de elementos como la emocionalidad, el placer, vínculo afectivo entre otras (Crooks, & Baurl, 2010).

“Yo creo que todas las personas tenemos como cierta necesidad de placer, entonces creo que por medio de esto se puede expresar ese placer que queremos tener” (Daniel, comunicación personal N°6, 2019).

Pudo notarse que este adolescente entrevistado reconoce las relaciones, fantasías y otras prácticas sexuales que hacen parte del componente erótico como una fuente de satisfacción del placer, añadido a esto, para los/las adolescentes entrevistados (as), en la actualidad las relaciones sexuales no representan solamente la genitalidad sino que por el contrario en ella entran a jugar aspectos emocionales y vinculares, tal como lo muestra este adolescente en el siguiente fragmento:

“Pues diría que de uno a diez, le daría un siete, porque creo que las relaciones sexuales también son una forma de conexión de las personas, sería por esa parte” (Daniel, comunicación personal N°6, 2019).

Definitivamente, como menciona Crooks, & Baurl (2010) en la medida que para los/las adolescentes los valores sociales acerca de la sexualidad en la actualidad están cambiando con rapidez, se genera una apertura al conocimiento de esta en su forma más integral, con el fin de derribar tabúes o fronteras que limitan las diferentes expresiones que incluyen no solo elementos biológicos, sino los psicosociales:

“Uy es necesaria, ¡sí!, pues no sé, yo pienso que, ¡ay! es que hay gente, es que hay mucho tabú, es que hay gente (...), que (Sonido que denota frustración). Pero a mí me parece que es algo normal

vuelvo y digo porque es el cuerpo y pues si hay ganas, hay ganas” (Sofía, comunicación personal N°4, 2019).

Se visualizó que, los/las adolescentes entrevistados (as) no ven de manera negativa el erotismo, las relaciones, fantasías y otras prácticas sexuales, al contrario de lo que pensarían sus padres y otros actores sociales donde persisten percepciones erradas y estigmas. El componente erótico es aceptado tanto para ellos como para el desarrollo de otras personas.

Por otra parte, los/las adolescentes tienden a romper esquemas, puesto que hay un cuestionamiento constante de su entorno; en este sentido, el género ha sido tema de auge en el desarrollo de la sexualidad en la actualidad, teniendo en cuenta que abarca un marco de ideas y conceptos que se crean a nivel social sobre lo que son o lo que deberían ser los hombres y mujeres en función de su sexo, masculino y femenino (Rubio, 1994), estas ideas se vuelven compartidas gracias a la comunicación entre grupos y semejantes, que van proyectando y reproduciendo las configuraciones sociales; es así como el abordaje del género es un tema que se encuentra en la cotidianidad de los adolescentes y se evidencia un cuestionamiento de la identidad de género y libertad de expresión:

“Uno a veces piensa que los hombres son como más rudos, más fríos, pero igual hay mujeres que también son así, es como relativo, depende, pues en lo físico, yo digo que eso ya es, pues por lo biológico ya, porque así lo decidió el cuerpo (...) y digamos que en cuanto a los sentimientos, muchas veces también es como lo que te dice la sociedad me entendés, pues porque uno normalmente dice, no, los hombres no lloran, no sienten y realmente son seres humanos y sienten, pero pues vos sabes que como que (...) los sesgos en la sociedad hacen que (...) que se vea así”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

Los conocimientos acerca de la dimensión de género se construyen alrededor de las relaciones sociales y el desarrollo de la sociedad en la que se encuentran inmersos los/las adolescentes entrevistados. Se percibe en el anterior fragmento una exigencia por la igualdad de género, dado los constructos en una sociedad donde a través de los siglos ha persistido la creencia de que se nace macho o hembra y que naturalmente se hace lo que indican los roles contruidos para hombres o mujeres.

Esta situación, hace que desde la adolescencia y sobre todo las mujeres al recibir la gran cantidad información conservadora que la coloca en un lugar de vulnerabilidad, levanten críticas al no encontrarse de acuerdo a estas construcciones tradicionales:

“Hay gente que como que, lo limita a uno por ser mujer y pienso que no, que todos tenemos igualdad de condiciones (...) yo salgo como de los rasgos normales, de lo que es ser mujer, entonces como que eso revoluciona algunas personas y es bien, es bien demostrar que la diferencia también es válida”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

La configuración de la sociedad colombiana, que es altamente patriarcal y conservadora; juega un papel crucial en las formas en que se desarrolla la sexualidad, Flaquer (Citado por Viveros, 2010) coincide en decir que lo patriarcal ha legitimado el rol de superioridad de los hombres sobre las mujeres, estas últimas vulneradas y subordinadas, para el caso de la sexualidad también se aceptan posiciones jerárquicas que sirven para abrir la brecha de desigualdad entre hombres y mujeres:

“Yo pienso que, que a pesar de que la gente dice que la igualdad y todo eso, yo creo que somos dos géneros muy diferentes, ellas tienen sus cosas y nosotros las nuestras, no puede haber un hombre igual a una mujer, en ese sentido no las puedo ver tan iguales, pues como te digo ¡no!, eso

es como el género ella es una mujer, nosotros hombres entonces no digo que uno sea más que el otro pero pues ¿cómo te explico? qué pues a pesar de que todo el mundo busca la igualdad, de que todo eso, se pueda tener éxito, yo pienso que igualmente no tendríamos que ser tan iguales al ser tan diferentes”. (Carlos, comunicación personal N°5, 2019)

En consecuencia, en la era actual, hay quienes perduran con una construcción tradicional, esa configuración permea algunos conocimientos, imaginarios y actitudes los adolescentes que en sus discursos, de manera implícita reproducen y casi que asumen esos mismos modelos de desigualdad.

A pesar de este escenario donde persisten ideales conservadores que limitan la exploración de la sexualidad, se encontró que en la actualidad las transformaciones en los paradigmas de conocimiento referente a esta, cambian con rapidez los valores sociales con los que se le ha conocido tradicionalmente, lo que genera apertura al conocimiento y expresión de la sexualidad en su forma más integral (Crooks & Baur, 2010):

“Yo creo que a veces puede ser diferente, no solo los hombres tienen más, las mujeres pueden tener más emociones y los hombres, puede ser al contrario, los hombres tienen más emociones que las mujeres” (Andrés, comunicación personal N° 3, 2019).

En este caso, Andrés, un adolescente hombre también se cuestionó estos roles tradicionales en donde se pone a el hombre por encima de una mujer, en su discurso hay una ruptura de la diferenciación estricta que han planteado las sociedades tradicionales basada solamente en el carácter sexual biológico.

Añadido a lo anterior, ese cambio de visión acerca de la sexualidad actualmente permitió reconocer otros elementos de la sexualidad, para este caso la identidad de género que es la

“manera de percibirse como varón o mujer desde el punto de vista psicológico” y la orientación sexual que “indica a cuál de los sexos nos sentimos atraídos, tanto en el aspecto psicológico como en el sexual” (Crooks & Baur, 2010, P. 53):

“A mí me gustan más las niñas que los niños, entonces yo me siento más atraída por las niñas porque no se me parecen más bonitas, más tiernas.” (Andrea, comunicación personal N°2, 2019).

Se pudo encontrar en este caso, que Andrea no se percibió desde los procesos biológicos que definen la orientación sexual acorde a su fisiología, sino que es construida a través de la experimentación y conocimiento de los factores psicológicos, emocionales, sociales y culturales. Es decir, que la asignación biológica de un sexo u otro, en la actualidad no define en todos los casos las formas de identificación y orientación de lo/las adolescentes, discursos como el anterior son los que han dado cabida a otras formas de identificación de género e identificación sexual.

Los tres anteriores holones de la sexualidad contienen una fuerte relación con el holón de vínculos afectivos, los cuales hacen referencia a los lazos que se establecen con las personas con las que se convive (Rubio, 1994), puesto que por medio de este se crean espacios de confianza, permitiendo abrir canales de interlocución de experimentación e información, que posteriormente es interiorizada como conocimiento en el individuo. Aunque los vínculos afectivos no son reconocidos claramente a nivel social como un subsistema de la sexualidad, si es percibido como un componente esencial de la vida humana.

La familia, por ser el grupo primario de socialización, tiene una influencia principal en la formación del individuo, de este modo, la relación inicial que tienen los adolescentes con

sus padres incide en gran medida en los modos de relacionarse y expresarse con los demás, sobre todo cuando de sentimientos se trata (Urbano & Yuni, 2016). A pesar que en la adolescencia se frecuentan otros ambientes diferentes al familiar, estas pautas comportamentales aprendidas en la niñez perduran en gran medida:

“En mi casa pues no somos como mucho de dar amor así como te quiero y como eres muy especial para mí, cosas así como que a veces para mí también es difícil como dar a demostrar amor” (Andrea, comunicación personal N°2, 2019).

Así, se pudo mostrar que el modificar una conducta es difícil, ya que no se trata solo de una acción, sino que esta va ligado a unas actitudes, concepciones y conocimientos previos que ya se encuentran en una configuración personal.

En los comportamientos de los y las adolescentes es elemental diferenciar los espacios familiares y sociales, esto es debido a la imperiosa necesidad de vincularse con otras personas ajenas de su núcleo familiar, ya que se busca un autoconocimiento que conlleve a la autonomía (Urbano & Yuni, 2016), es así cómo esta separación se convierte en la “cuota inicial” de una vida de independencia.

“Pues es encontrar a otra persona que te brinde un apoyo incondicional extra, más allá del que te brinda tu familia, porque son como dos tipos de amores diferentes, entonces es como un complemento del otro” (Daniel, comunicación personal N°6, 2019).

En su mayoría, los adolescentes del grupo entrevistado refería ser expresivos con sus padres en cuanto al cariño que se generaba en el núcleo familiar, y la importancia que en su vida. Sin embargo manifestaron unos límites en cuanto a las relaciones interpersonales,

haciendo la claridad de que el amor de los padres no logra a reemplazar el cariño de una pareja.

En la adolescencia va cobrando importancia una figura de pareja, ya que esta refleja compañía, comprensión y deseo. En la adolescencia primaria, la pareja es visualizada como una figura que hace parte de la experimentación, ya que se está en búsqueda de sensaciones nuevas, al llegar a la etapa final de la adolescencia, que es a la que pertenece el grupo de entrevistados, las dinámicas se transforman, dado que se busca en la pareja una vinculación que no solo esté guiada por el deseo, sino que también sea afectiva, que haya una comprensión, y con la cual se puedan proyectar (Urbano & Yuni, 2016):

“Yo no soy de tener novios ni relaciones así largas porque mi única relación más larga ha sido como de siete meses, porque yo considero que una persona pues si está con otra es porque es la persona y tienen propósitos y metas para cumplir juntos no solo como estar y por estar y pasarla bien un ratito y la foto y ya (...) uno está con personas sí, y la pasa bien, pero como que ya, no hace nada serio porque sabes que esa persona tampoco qué le aporta mucho a la vida de uno”. (Andrea, comunicación personal N°2, 2019)

Se pudo apreciar que, hay una clara definición de lo que implica para este rango de edad el noviazgo, se busca una vinculación afectiva con la persona que se elige para ser su pareja, en donde se puedan nutrir mutuamente y compartir en diferentes espacios; por otro lado hay una claridad que las personas con las que no reflejan una proyección a futuro solo tiene encuentros efímeros en donde ambos disfrutan de un momento casual.

Se puede concluir este capítulo, indicando que los/las adolescentes entrevistados (as) a lo largo de su vida reciben información e instrucciones sobre lo que es la sexualidad, lo que

crea un marco de instrucciones sobre las actitudes y prácticas en cada holón de la sexualidad (reproductividad, género, erotismo y vinculación afectiva), sin embargo todos estos constructos sociales son procesados en la mente de cada uno, lo que hace que tengan una concepción personalizada sobre su vida sexual. Es importante resaltar que aunque perduran posiciones tradicionales, este grupo de adolescentes parece expresar o proyectar que existe una ruptura en conceptos clásicos sobre roles y el desarrollo de la sexualidad, lo significa que esta generación está transformando marcos habitados por un continuo cuestionamiento de las expresiones tradicionales, lo que podría modificar las decisiones que estos toman respecto a su vida a partir de los conocimientos que configuran.

4.3 CAPÍTULO III

Toma de decisiones adolescentes: Influencia de las situaciones, los espacios y las personas en la sexualidad.

El mayor descubrimiento de mi generación
es que un ser humano puede alterar su vida
al alterar sus actitudes.
-Sigmund Freud.

Anteriormente fueron abordados los conocimientos sobre la educación sexual que han configurado los/las adolescentes en los diferentes holones: reproductividad, género, erotismo y vinculación afectiva, identificando que cada uno de estos es construido a partir de las experiencias individuales o contactos con diversos actores, que cumplen un rol persuasivo en la vida de los/las adolescentes, aportando información, conceptos, ideas e instrucciones sobre cómo llevar a cabo su sexualidad. Ahora bien, aunque hay actores y situaciones que pueden resultarles influyentes en sus decisiones o ideas respecto a la sexualidad ellos y ellas son quienes finalmente de manera individual clasifican, procesan, subjetivan y ejecutan lo que acogen y o no para su vida.

El ejercicio de tomar decisiones cobra importancia en la adolescencia, puesto que en esta etapa de desarrollo se enfrentan a mayores responsabilidades, siendo una transición de la niñez a la adultez, iniciando la independencia de los padres. Por mucho tiempo fueron los padres quienes tomaron las decisiones, llevando el control de la vida de su hijo; ahora, el/la adolescente se enfrenta a tomar el control, aunque la opinión de sus padres tengan cierto peso, con frecuencia las orientaciones decisivas se forman con otros referentes (Le Breton, 2012).

Estas decisiones van direccionadas a diferentes situaciones, espacios y personas, generalmente en el marco de una red social y están orientadas al mantenimiento de relaciones significativas con los miembros del grupo de referencia. Es menester resaltar que la toma de decisiones se realiza teniendo en consideración sus propios conocimientos, intereses, creencias, actitudes y valores (Langer, et al., 1993); así mismo, otros/otras adolescentes toman decisiones atendiendo a las expectativas de sus padres, o en función de lo que piensa su grupo de pares.

De ahí que, el presente capítulo se centrará en describir las decisiones tomadas por este grupo de adolescentes respecto a su sexualidad. En este apartado se desarrollará la toma de decisiones como categoría de análisis, teniendo en cuenta que los cambios corporales, cognitivos y comportamentales por los que atraviesa esta población hace que se enfrenten a momentos decisivos en su vida, por ende, se tomaron como variables de investigación las situaciones, espacios y personas.

Para empezar, es importante retomar a Le Breton (2012) quien refiere que la adolescencia es una etapa del ciclo vital atravesada por todo ser humano, en la cual se da una transición en el desarrollo, modificando las formas de relación, percepción de sí mismos y de su entorno, por lo tanto, los y las adolescentes pretenden actuar por mandato propio y no por heteronomía en la búsqueda de pertenencia en la sociedad:

“Pues pienso yo que, como las responsabilidades que uno tiene que empezar a tomar, porque uno tienen que empezar a tomar decisiones, (...) son cambios un poco como bruscos, porque uno no viene como siendo un niño y pues nada como niño relajado, no le importa nada”. (Carlos, comunicación personal N°, 2019)

Se pudo notar que, para los/las entrevistados (as), el volverse adolescente representa un nivel mayor de responsabilidad, forjada por la toma de decisiones en las diversas situaciones que se les presentan en los diferentes lugares y espacios. Así pues, el tránsito de la niñez a la adultez no sólo implica el paso del tiempo, sino que muestra el cambio drástico de la dependencia, principalmente de la familia, por la autonomía.

Además, como se muestra en el siguiente fragmento y en conformidad a Le Breton (2012), los adolescentes identificaron que las situaciones a las que se enfrentan para tomar decisiones van cambiando de acuerdo a su etapa de desarrollo, de este modo reconocen que en la infancia hay inexperiencia a la hora de decidir por lo cual se cometen errores, pero esas experiencias, según su discurso, son las que forjan el desarrollo de su vida:

“¡jah!, (Suspiro) pues no sé bien, pues digamos que en la toma de decisiones, cuando como a los, no sé, doce, trece era muy loquita, pero ya después cometí errores, pero de esos errores aprendí, pero bueno ya soy madurita en ciertas cosas, aunque obviamente todavía me falta (...) como todo”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

Por otro lado es menester reconocer que al tomar decisiones también se tienen en cuenta las diversas situaciones a las que se enfrenta el individuo, en este sentido Langer et al. (1993) argumentan que las situaciones son aquellas que se dan en un contexto, en el cual tiene lugar un proceso de relación con otros sujetos en momentos y espacios determinados. Una situación que enfrentan a menudo los adolescentes es la de estar en concordancia con sus pares, es por este motivo que en muchas ocasiones hay una actividad sexual precoz, en donde la prioridad no está en la dimensión de deseo sino en el afán de experimentación (Le Breton, 2012):

“No pues yo diría que en ese momento fue experimentar, ahí fue que decidí empezar la vida sexual” (Daniel, comunicación personal N°6, 2019).

Se pudo observar que, la decisión frente a las primeras relaciones sexuales, se realizó en el marco de exploración que caracteriza a la adolescencia. En el caso de Daniel, tomar la decisión de dar inicio a las relaciones sexuales no implicó una acción planificada, sino que es una acción momentánea impulsada por la necesidad de experimentación que se ha creado regularmente en relación con su red de amigos.

En consonancia con lo anterior, Crooks & Baur (2010) exponen que para el caso de los hombres, “el énfasis en la sexualidad podría ser la conquista sexual, los jóvenes que no son audaces o no han tenido experiencias íntimas son calificados con términos muy negativos, como mariquita o marica” (p. 373), es por este motivo que son quienes presentan mayores ansias de introducirse en las relaciones sexuales:

“Creo que sí, pues sí, sí, pues eso sería como la vez que practique esa relación sexual sin protección, creo que esa fue una decisión que tomé precipitada y bajo presión, entonces creo que esa sería la única” (Daniel, comunicación personal N°6, 2019).

Se pudo mostrar que, en la adolescencia para los hombres hubo una intención clara por explorar la sexualidad a través del desarrollo de las relaciones sexuales, en el caso de este adolescente entrevistado, se visualizó la importancia de consolidar los encuentros sexuales, pues también responde a presiones o exigencias socialmente establecidas, lo que lo lleva a tomar decisiones en este ámbito de la sexualidad sin tener en cuenta la información que se le ha proporcionado acerca de la prevención e ignorando las posibles consecuencias.

Por otro lado, las mujeres al contrario de los hombres, en la toma de decisiones frente a su sexualidad estuvieron ligadas principalmente a un vínculo afectivo y emocional, para ellas la primera relación es algo especial, representa un acto simbólico que se le brinda a ese otro en quién tienen plena confianza y afinidad, así lo muestra el siguiente fragmento:

“Pues lo más importante yo creo que, como el sentimiento que había, (suspiro) había, siiii (...) pues como te digo, como que ya había confianza y por lo menos me demostró que no iba a ser de los que iba a estar conmigo en la relación sexual y se va a ir, si no que íbamos a seguir, ósea que yo, no iba a entregarle mi virginidad a cualquier persona, o sea que si se la entregaba por lo menos iba a decir me la dio a mí, lo conservaré, algo así” (Sofía, comunicación personal N°4, 2019).

En cuanto a la toma de decisiones referente a los espacios Langer et al. (1993) refieren que son aquellas que se dan en lugares donde se desarrolla personal y socialmente el sujeto, es decir en donde se configuran relaciones interpersonales y pautas de interacción:

“Si, el lugar sí creo que influye bastante, porque (...) el lugar tiene como un contexto, ya que sea un lugar que tenga privacidad o puede ser un lugar que te de confianza o lo principal es un lugar que te haga sentir cómodo o en muchas ocasiones incómodo, entonces eso influye mucho”. (Daniel, comunicación personal N°6, 2019)

Se pudo inferir que, para los/las adolescentes los lugares influyen a la hora de tomar decisiones respecto a su sexualidad, al momento de hablar o tener prácticas relacionadas con el tema. Daniel, el adolescente entrevistado reconoció la importancia del contexto, en el que juegan un papel protagónico la privacidad y la confianza para hacerlo sentir cómodo o en su defecto incómodo con la expresión de su sexualidad.

Teniendo en cuenta que este estudio estuvo dirigido específicamente a los/las adolescentes que se encuentran en la etapa final de la adolescencia, retomando a Krauskopf (1999) se muestra que se ellos/ellas se caracterizan por la afirmación de la intimidad y una construcción del rol social, en donde ellos/ellas reconocen y expresan sus capacidades de iniciativa, anticipación de resultados, manejo de consecuencias, negociación en la toma de decisiones y puesta en práctica de la solución de problemas:

“Claro, porque como te digo uno no en todos los espacios es como “uy no amor tengamos una relación aquí ya, ¡pélese³!, (Risas), eso sería como en espacios o lugares más íntimos como una casa, una habitación, así”. (Carlos, comunicación personal N°5, 2019)

Acorde a lo anterior, los lugares juegan un papel importante en la afirmación de la intimidad de los/las adolescentes entrevistados (as), aunque esta fue asociada al vínculo estrecho con personas de su confianza, para este caso ellos/ellas refieren que los lugares también se convirtieron en íntimos gracias a la privacidad y confianza, por esta razón son propicios para tener prácticas sexuales.

En los hallazgos se encontró que este grupo de adolescentes entrevistados (as) tienen lugares predilectos para desarrollar las prácticas sexuales, la “casa sola”, los moteles y lugares apartados son los elegidos, inferimos que esta decisión se toma considerando lo que plantean Urbano & Yuni (2016), que el contacto con la familia no es intenso al ingresar a la adolescencia, por lo cual ,como ya se expuso en el primer capítulo, hay una fuerte tendencia

³ Pélese es una expresión coloquial propia del contexto donde se desarrolló la investigación (Santander de Quilichao). Hace referencia a quitarse las prendas de vestir a la hora de tener relaciones sexuales.

a buscar la identificación en otros espacios por fuera del hogar , tal como lo muestra el siguiente fragmento:

“Si, aparte... lejitos, pues un motel o casas solas, pues no sé, pues yo pienso que (...) pues obvio todos, todos tienen relaciones, pero entre más intimidad haya pues mejor, entre menos gente sepa mejor” (Sofía, comunicación personal N°4, 2019).

Se puede mencionar que, el contacto con la familia al no ser intenso durante esta etapa, no solo lleva a limitar la información, las relaciones o vínculos con los miembros de esta, lo cual restringe el acceso a la intimidad de los/las adolescentes. Esto no quiere decir que la familia deba acompañar al sujeto para o en sus actos sexuales, implica más más bien, fijarse en la gran brecha que hay en realidad, donde aunque todos vivan bajo un mismo techo, la sexualidad necesite de la casa sola para su exploración, bien sea desde la apertura a la hora de hablar del tema hasta la consolidación de actos sexuales.

Por otro lado, en la construcción del rol social (en este caso en la sexualidad) que refiere Krauskopf (1999), también los lugares tienen incidencia al tomar la decisión de hablar sobre sexualidad, se da cabida a espacios abiertos o públicos tales como como aulas de clase, casas de amigos, recintos públicos, que tienen ciertos límites definidos en cuanto a temas, esos límites tienen su carga cultural donde se permite hablar sobre temas que se consideran apropiados:

“Pues te diría que todos los que estén por fuera de mi casa son para expresarlos, por ejemplo la universidad” (Daniel, comunicación personal N°6, 2019).

“Pues a veces cuando estoy ahí por mi casa, yo tengo como dos o tres amigos con los que soy muy cercano y pues, a veces llegan sin querer esos temas y pues hablamos con normalidad sin ningún problema, pues porque como te digo, porque en mi casa nunca hablo de esos temas y pues con ellos no le veo problema, pues porque uno comparte cosas que le pasan y ellos también le comparten cosas a uno entonces ahí es como algo muy normal, una conversación normal”. (Carlos, comunicación personal N°5, 2019)

Se encontró que, estos adolescentes reivindican el hecho de que el hogar no es el lugar principal para tratar el tema de la sexualidad. Para el caso del primer fragmento, la elección fue la universidad y para el segundo las casas de los amigos cercanos, en los hallazgos se evidenció que son lugares donde se confluye con sus pares por lo que se infiere que en estos lugares se puede expresar libremente sus ideas, conocimientos y experiencias referentes a la sexualidad, que en últimas terminan convirtiéndose en un tema cotidiano y totalmente normal entre ellos/ellas, gracias a que tienen mayor identificación y cercanía.

Hay espacios sociales consecuente a esta población, tales como las discotecas, que son frecuentadas para el esparcimiento y diversión con los pares, en los hallazgos de la investigación, se descubrió que los/las adolescentes entrevistados en este tipo de lugares encuentran un “enganche” con otras personas con las que pueda tener relaciones sexuales casuales, sin embargo se refiere que es algo del momento tal como muestra el siguiente fragmento:

“Puede ser porque como te decía, muchas veces en una discoteca como que el coqueteo o la mirada así y eso a veces es como el momento, (...) diría yo que sí, en este caso sería como en la discoteca” (Andrea, comunicación personal N°2, 2019).

Por otro lado, en la toma de decisiones muy probablemente se ven involucradas las personas que se están en el contexto, así Langer et al. (1993) exponen que hay decisiones que son tomadas en relación con otros individuos que hacen parte del desarrollo personal y social del sujeto. En este sentido, anteriormente fue evidenciado que los actores partícipes en la vida de los adolescentes en cuanto a la educación sexual son: instituciones, profesionales de salud, familia y pares, de esta manera, son estos mismos los que pueden, o no, persuadir las decisiones de los adolescentes.

En lo que respecta a los profesores de las instituciones educativas y los profesionales en salud, al manejar una concepción limitada de la sexualidad, remitida exclusivamente al factor biológico (anticoncepción y prevención de enfermedades) se generan dificultades de aprendizaje y puesta en práctica de orientaciones (España, Hinestrosa & Ortiz, 2012).

En consecuencia, aunque la mayoría de adolescentes tienen una gran cantidad de información sobre anticoncepción, muchas veces se interponen ideas que eliminan toda precaución. Le Breton (2012) expone que en esta población surgen creencias guiadas a la imposibilidad de un embarazo en las primeras relaciones sexuales:

“Te digo la verdad, yo no uso condón, y eso siempre lo recalcan ¡vea use condón!, pero como te digo es la confianza que hay, y pues hay gente que no creerá pero yo siento que la persona que está a mi lado solo está conmigo, entonces yo siento que yo no tengo como el riesgo de adquirir una enfermedad sexual o algo porque de lo que llevamos, bueno dentro de lo que yo sé y por la confianza que tengo, solo ha estado conmigo y realmente lo demás si, si lo aplico todo, o sea tener cuidado en todo sentido, pues de las fechas, bueno el higiene todas esas cosas”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

Se pudo observar que, varios de los adolescentes entrevistados manifestaron tomar decisiones en cuanto a relaciones sexuales basadas en la confianza, pese a que anteriormente sostuvieron que recibieron información, orientación y tener un cúmulo de conocimientos sobre educación sexual, finalmente sus decisiones pocas veces son planificadas con detención y más bien atienden a configuraciones personales que hacen sobre su sexualidad. Esto se explica en los planteamientos de Damasio (citado por Crone, 2019) quien manifiesta que en la adolescencia la mayoría de decisiones se toman empleando los sentimientos o las llamadas “corazonadas”, es así cómo se desarrolla un sentimiento por lo que está bien y lo que está mal ante la coyuntura de tener que tomar una decisión difícil.

Ante esta situación, la información recibida por parte de adultos, que en este caso se encasilla principalmente en profesores de instituciones educativas y profesionales de salud, es apartada del foco de decisión de estos adolescentes, puesto que en primera medida hay una saturación del tema físico - anatómico, que crea una disonancia con la necesidad de exploración individual de la sexualidad, de este modo, el grupo de adolescentes entrevistados no mostró incidencia significativa de estas personas a la hora de tomar decisiones respecto a su sexualidad.

Esta situación permite confirmar que en la actualidad efectivamente hay un surgimiento de la subjetivación individual, ya que cada individuo busca la forma de conducirse y sobre todo de gobernarse así mismo (Martuccelli, 2007).

La subjetivación es una característica de los sujetos modernos, quienes, a partir de las crisis institucionales que iniciaron a finales del siglo XIX, en donde las estructuras sociales

que hacen parte del medio en el que se desarrollan y que se dan a la tarea de establecer valores y principios, se debilitaron, razón por la cual en la actualidad el sujeto (en este caso los/las adolescentes) tiene la potestad para decidir de manera individual aún con la incidencia de las instituciones o personas a su alrededor (Dubet, 2006).

Aunque la familia moderna también ha experimentado la crisis institucional que se ha mencionado anteriormente, algunos integrantes de esta pueden llegar a incidir en la toma de decisiones de los/las adolescentes entrevistados (as), esto se explica teniendo en cuenta a Urbano & Yuni (2016) quienes refieren que hay cierto nivel de confianza a partir de los vínculos desarrollados en la relación cotidiana que se han venido construyendo desde la crianza, protección y socialización:

“Siempre, casi todas las decisiones que he tomado, siempre lo consulto con ella (su madre), y ella me dice si, está bien o no, no las haga, y pues uno siempre tiene que hacer caso porque varias veces yo no le he hecho caso, y siempre lo que me ha dicho ha pasado (...) y después de esas dos veces, entonces si ella me dice no, entonces yo pues lo pienso bien, le digo no a la situación”.
(Andrés, comunicación personal N°3, 2019)

Puede notarse que, un adolescente mostró una clara influencia de familiares en su vida y en su toma de decisiones, en este caso específicamente de su madre, dado a los vínculos afectivos que se han construido en su relación familiar y las dinámicas construidas alrededor del hogar.

Por otro lado se reconoce en mayor medida que su grupo de pares también pueden llegar a influir en sus decisiones, puesto que se convierten en el soporte socio-afectivo que configuran los/las adolescentes en el momento que desplazan a la familia. (Urbano & Yuni, 2016):

“Sí creo que sí, porque desde uno siempre recibe el punto de vista que tiene su compañero, su amigo entonces eso puede influir en tu decisión basada en experiencias que ellos tuvieron sobre ese tema, pues como te decía, allí influye como la experiencia ¿no? porque uno puede hacerle una consulta a ella y puede que ya haya experimentado, entonces sí tal vez ese caso que ya pasó uno puede tomar la mejor decisión o para evitar que le pase lo mismo o que no le pase, no le pase la situación entonces creo que esa es la manera que influye”. (Daniel, comunicación personal N°6, 2019)

Se puede evidenciar que se construye una guía partir de la experiencia ajena, los adolescentes entrevistados manifiestan que en sus amigos pueden encontrar una orientación en cómo proceder en su vida sexual, esto es derivado a una concepción de verse como iguales, en ese sentido se puede intuir que las experiencias y decisiones de sus pares puede funcionar de la misma forma en sí mismos, así encontrar una facilidad a sus conflictos o incertidumbres.

La relación con sus amigos brinda un sostenimiento a la grupalidad, donde crean pautas de comportamiento basados en la confianza para obtener sus fines (Urbano & Yuni, 2016), en este caso están guiados a una orientación de sus acciones. Sin embargo, en la idea de establecer una igualdad de posición y experiencias, hay una presión en la sexualidad, visualizando las relaciones sexuales como una prueba necesaria para asumir los nuevos roles de su etapa de desarrollo, en donde se debe nacer como actor y participar en el mundo con una identidad sexuada (Le Breton, 2012):

“Muchas veces tus amiguitos dicen “no vos sos una amargada porque no lo has hecho” o “no, vos tan grande y no lo has hecho” no o sea a ellos que les importa si uno lo hace o no lo hace”. (Camila, comunicación personal N°1, 2019)

Acorde a lo anterior, se hace explícita la presión existente en el grupo de pares, dado que todos atraviesan por una edad de experimentación y de asunción de nuevas situaciones, pero no solo eso, sino que permite visualizar que a pesar de haber factores que influyen la toma de decisiones, en algunos individuos hay una posición individual en donde la decisión la toman de manera autónoma. Camila, la adolescente entrevistada muestra que a pesar de la incidencia de sus amigos por tener relaciones sexuales, ella se centra en que la decisión sobre su cuerpo está solo en ella, por lo tanto no manifiesta ceder ante una presión grupal.

En consonancia a lo expresado anteriormente, Martuccelli (2007) parte del reconocimiento de la singularidad del individuo por las trayectorias personales, en estas se incluye lo que se ha vivido con su familia, su cultura, y demás personas cercanas, que marcan unas diferencias en la percepción de la realidad. Son estas particularidades las que conllevan a la multiplicidad, en este caso, las diversas formas de manifestarse o de enfrentar los adolescentes el tema de la sexualidad. En este sentido aunque este grupo de personas posean en común una edad y unas características típicas de su etapa de desarrollo, no hay una única forma de percepción, sino que la sexualidad es asumida y desarrollada de diversas formas:

“No yo creo que no influye nadie, yo considero que siempre tengo mis cosas claras y pues siempre las decisiones las tomo de manera muy personalmente yo mmmm no le pregunto a nadie como tengo que hacer tal cosa, pues porque no considero de los que soy de hablar, digamos que se presentó una situación de tener una relación sexual con alguien, pues yo no veo el porqué de preguntarle vea voy a estar con fulanita, voy a hacer esto y esto, entonces son cosas que se toman muy (...) me pregunto yo mismo y me respondo yo mismo como quien dice”. (Daniel, comunicación personal N°5, 2019)

A propósito del fragmento anterior, hay que reconocer que algunos adolescentes manifestaron autonomía sobre sus decisiones, ya que hay una seguridad y confianza en sí mismo y en los conocimientos adquiridos a lo largo de su vida respecto a la sexualidad, lo que brinda una percepción de capacidad de hacer frente a sus decisiones.

Aún con esta autonomía, no se niega el apoyo de redes o soportes en la constitución del individuo como lo enuncia Martuccelli (2007), ya que son estos los que dan sostenimiento a la persona en el mundo; en otras palabras, los contactos que tiene el individuo o el adolescente le aportan capacidades para enfrentar las adversidades a los que se ven enfrentados por sus cambios. Los soportes siempre se encuentran en el contexto acompañando, sin embargo el individuo va creando una distinción clara entre su propia persona y los otros, construyendo una capacidad de propiedad y lograr sostenerse desde el interior y no desde el exterior donde tenga que depender totalmente del orden social:

“No, creo que no hay, pues si pienso en cómo influyen cuando me dicen una cosa o que pensar basado en experiencia, pero ellos no me dicen que diga si alguna cosa o no, entonces creo que no influye en mí para tomar la decisión”. (Daniel, comunicación personal N°6, 2019)

Se pudo evidenciar que la experiencia como guía es fundamental en la toma de decisiones de estos adolescentes, dado que al pensar en situaciones pasadas encuentran una referencia del accionar repasando los aciertos y equivocaciones del pasado. Estas experiencias no siempre son propias, sino que también se adoptan las de su grupo de pares, en cual a estado como soporte desde el inicio de su adolescencia.

Finalmente, es menester indicar que no es posible hablar de una sola forma en que los adolescentes toman decisiones respecto a su sexualidad, esto es debido que cada uno percibe

las situaciones de diversas formas. Constantemente el contexto ofrece al individuo información y conductas acordes a una cultura, religión, costumbres etc. Algunos adolescentes son persuadidos por estos ambientes, lo que hace que sus decisiones sean coherentes a unos ideales sociales, sin embargo, este grupo de adolescentes mostró que se hace una reflexión interna de su desarrollo, donde reconoce la posible influencia de la sociedad y la cultura, pero acude a la experiencia individual donde toma decisiones de forma autónoma e independiente iniciando un distanciamiento de las influencias sociales.

4.4 CAPÍTULO IV

Vida sexual adolescente

El autoconocimiento y el desarrollo personal
son difíciles para la mayoría de las personas.
Normalmente requiere mucho
coraje y perseverancia.
-Abraham Maslow.

El anterior capítulo fue concluido con el hallazgo de que en la toma de decisiones de los adolescente hay múltiples factores persuasivos a su alrededor, los cuales son dados a partir de las condiciones del entorno donde se encuentra el individuo, lo que hace que cada uno se encuentre rodeado de condiciones e influencias particulares, en este sentido, cada adolescente construye sus pensamientos, opiniones, valores y conductas de forma única. Sumado a lo anterior, el ejercicio subjetivo que tiene el individuo sobre el entorno tiene una gran relevancia, puesto que es el aporte final de una decisión definitiva, reafirmada a partir de su reflexión personal.

Este ejercicio de toma de decisiones se va frecuentando a medida que el individuo avanza en sus etapas de desarrollo, puesto que a medida que el individuo va creciendo va abandonando sus roles de niño, para asumir unas nuevas, que trae consigo responsabilidades, actitudes, y decisiones que son cruciales en el rumbo de su vida. La adolescencia implica asumir responsabilidades en varias esferas de la vida cotidiana, entre ellas, afrontar la sexualidad y aceptar roles. En este transitar, la sexualidad se expresa en la búsqueda y encuentro con un “otro” y de la satisfacción, elementos que son constitutivos de la vida adulta. (Fernández, citado por Heras & Lara, 2009).

Constantemente la vida sexual del/la adolescente se encuentra en relación entre las experiencias, información proporcionada, imaginarios y acciones realizadas alrededor de la sexualidad; en este sentido se habla de creencias, actitudes y comportamientos, cada uno de estos son sostenidos en la familia, grupos de pares, en la sociedad y cultura, influyendo en las conductas sexuales de los adolescentes (Le Breton, 2012).

Ahora bien, el modo en que se desarrolla la sexualidad está en gran escala vinculada al género, esto es dado a partir de que tradicionalmente se han construido unos patrones de conductas y comportamientos sexuales diferenciados para hombres y mujeres (Fuertes & López, citado por Heras & Lara, 2009). Es así como en la vida sexual adolescente a los hombres se les relaciona con la actividad y un gran interés sexual, mientras que a las mujeres se les asocia con la pasividad y prudencia en las situaciones sexuales.

Además, Fuertes & López (citado por Heras & Lara, 2009) manifiestan que en la sexualidad existen unos “scripts sexuales” refiriéndose a la existencia de unos roles para cada sexo, determinando de manera precisa una secuencia sexual y el papel que ambos sexos deben realizar. Es en el razonamiento individual de los/las adolescentes, el momento en que es posible elaborar sus propias teorías y sistema de creencias, en este sentido es un momento decisivo en la etapa de desarrollo en donde cada uno asume o rechaza los patrones tradicionales de comportamiento sexual y los “scripts sexuales”.

En este orden de ideas, el propósito del presente capítulo es contrastar las ideas acerca de la sexualidad que tienen los hombres y las mujeres del grupo de adolescentes entrevistados, con el fin de mostrar la posible diferencia en la forma en la que vive la sexualidad el o la adolescente. Para el desarrollo del ejercicio analítico se tomó la vida sexual adolescente como

categoría de análisis y se establecieron como variables las creencias, actitudes y comportamientos.

Es menester resaltar que, para este contraste de ideas se tuvo en cuenta fundamentalmente las dimensiones sexo y género, pues en la cotidianidad de los/las adolescentes entrevistados (as) estas influyen en las formas en cómo se debe explorar y desarrollar la sexualidad para hombres o mujeres.

En este sentido, el sexo comprende los aspectos biológicos del grupo de adolescentes entrevistados, el cual determina las características físico - anatómicas (cromosomas, pene, vulva y otros) que distinguen a varones y mujeres. Mientras tanto, el Género abarca significados psicológicos y socioculturales especiales asociados con el sexo, es decir, a la masculinidad o feminidad que indican las conductas que suelen atribuirse a hombres y mujeres. (Crooks & Bauri, 2010).

Acerca de las creencias, Díez (2016) las propone como el conjunto de principios, ideas e imaginarios ya asumidos por la sociedad con los que el sujeto se encuentra en el desarrollo de su vida y puede adoptar como interpretación de la realidad. Es decir que los/las adolescentes entrevistados (as) configuran las creencias alrededor de la sexualidad con la influencia de los actores y conocimientos que hacen parte del contexto donde se desarrollan, pero también eligen de manera autónoma acorde a las experiencias individuales:

“Pues que es muy buena pero hay que saber, o sea, saber cómo hacer las cosas me entendés, o que te digo, no dejarse llevar de la emoción y ya, embarazarse y ahí quedó ¡no!, disfrutarla de una manera sana” (Sofía, comunicación personal N° 4, 2019).

“Que muy rico (risas), le diría que es algo que hay que tomarse con responsabilidad porque hoy en día también hay mucha enfermedad ¿no? y pues que también que con cualquier persona no tenga relaciones sexuales o intimidad y que se cuiden mucho”. (Carlos, comunicación personal N° 5, 2019)

Por lo anterior, se pudo observar que un hombre y una mujer del grupo de adolescentes entrevistados tienen similitud en las creencias en torno a la sexualidad. En primera medida no la visualizan de manera negativa, pero según la expresan, la reducen solamente a las relaciones sexuales o al acto sexual, por lo cual ambos presentan el discurso de la sexualidad responsable, haciendo referencia a que esta se debe disfrutar teniendo precaución de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual.

Estos discursos fueron repitentes durante esta investigación, pues como ya se ha expuesto en capítulos anteriores, gracias a que son el tema que más se abarca y del que hay mayor información en el entorno institucional y familiar para persuadir la vida sexual del/la adolescente. Es así, como la sociedad impone discursos relacionados con la generalización de principios, normas y valores que puedan aplicarse a cualquier orden social para controlar la práctica, comportamiento, exploración y desarrollo de la sexualidad (Foucault, 1998). Esta situación reafirma la existencia del tabú social en torno a la sexualidad:

“Como que en nuestra cultura está como muy implícito eso, porque pues uno ve a muchos jóvenes ¿no?, teniendo pues (...) ya relaciones sexuales o intimidad y pues no es con responsabilidad, por eso es que yo creo que se ven muchos embarazos a temprana edad y todas cosas”. (Carlos, comunicación personal N°5, 2019)

“Hay gente, es que hay mucho tabú, pero a mí me parece que es algo normal, vuelvo y digo porque es el cuerpo y pues si hay ganas, hay ganas” (Sofía, comunicación personal N°4, 2019).

De lo manifestado por estos adolescentes, se evidenció que reconocen una restricción social en la sexualidad. En el primer fragmento, Carlos asocia los límites que impone la sociedad para hablar sobre el tema con el aumento de embarazos y enfermedades de transmisión sexual, por lo que se infirió que la forma en cómo se abarca la sexualidad es la que da cuenta de las diferentes problemáticas que luego se generan. En cuanto al segundo fragmento, Sofía reconoce una necesidad individual por la exploración sexual, con lo que finalmente se encuentra que este grupo de adolescentes hace una exigencia por tratar la sexualidad sin prohibiciones, pues reconocen que hace parte del desarrollo integral del ser humano tanto en la dimensión individual como social.

Acorde a dicha exigencia, Daniel, un adolescente de este grupo cree que la forma de enseñar u orientar sobre sexualidad debe estar basada en la combinación de elementos de prevención con la experiencia en la sexualidad, además visibilizan la necesidad de fomentar este tipo de elementos en la educación sexual en los colegios y hogares, tal como lo muestra el siguiente fragmento:

“Pues yo creo que usaría una metodología como basándome en experiencia y teorías sobre las enfermedades” (Daniel, comunicación personal N°6, 2019).

En cuanto a las actitudes, Allport (citado por Rodríguez, 2012) refiere que son un estado mental y neurológico de atención, que se encuentra organizado a través de la experiencia, y capaz de ejercer una influencia directa o dinámica sobre la respuesta del individuo a todos

los objetos y situaciones con las que está relacionado, al entrar en detalle sobre las actitudes frente a las relaciones sexuales, se halla una disonancia entre hombres y mujeres en ese sentido:

“Muchas veces yo estaba con personas y luego como me siento mal (...), o sea como que termino y ¡ay! no, entonces yo hago como que me habla y así, pero pues ya me aburro y como que “no quiero hablar más con vos” porque por alguna razón se vuelve como incómodo, así yo quiera, así la persona me guste; solo que como que no (...) no nos llena como el momento, entonces como que maluco porque esperaba otra cosa, entonces tampoco hacerlo así como cualquier cosa”.
(Andrea, comunicación personal N°2, 2019)

“Como que los hombres son más tranquilos en esa parte, bueno, si se da el momento con cualquier mujer, él siempre va aprovechar mucho estar con ella y no dejar pasar la ocasión y una mujer es más (...) prevenida con eso, las mujeres no son tan abiertas en eso”.
(Andrés, comunicación personal N°3, 2019)

De acuerdo a los fragmentos anteriores se visualiza que en cuanto a las relaciones sexuales, para las mujeres está presente la emocionalidad y la conexión, otorgándole importancia a las actitudes en pro del establecimiento de vínculos afectivos con su pareja. Por otro lado, para los hombres las relaciones sexuales se comprenden como un ejercicio necesario en el sostenimiento de su rol varonil dentro de la sociedad. Los anterior, deja en evidencia una reproducción de actitudes tradicionales configuradas a nivel social, en este sentido las actitudes de estos individuos son un reflejo de las condiciones sociales en las que han estado inmersos, creando una predisposición en su accionar.

En consonancia con lo anterior, Crooks & Baur (2010) refieren la existencia de un doble estándar sexual que se aprende a lo largo del desarrollo social del individuo, este establece conductas específicas para cada sexo, en las cuales se instauran diferentes niveles de permisividad sexual, donde hay que resaltar que dichos niveles son más restrictivos para las mujeres:

“Pues cuando uno está entre hombres eso es normal que uno hable así, pero entre un grupo de mujeres (...) ¡no!, eso se siente incómodo, porque les da pena” (Andrés, comunicación personal N°3, 2019).

“Pues cuando preguntan cosas como muy directas, así como, ya pues de la relación sexual como tal, entonces obviamente a veces uno como que, qué pena” (Sofía N°4, 2019).

De acuerdo a lo expresado, se encontró que los discursos sociales que se han generado para instruir y estandarizar la forma de expresión de hombres y mujeres hacia la sexualidad tienen incidencia para el grupo de adolescentes entrevistados. En este caso, Andrés, refirió tener menos dificultades para hablar en público, pues para los hombres está normalizado hablar sobre sexualidad o específicamente relaciones sexuales, mientras para las mujeres, Sofía reconoció que se cohibe en su expresión sobre el tema, por lo que se dedujo que es gracias a las configuraciones morales que las limita.

En este sentido, hay que tener en cuenta que dichas configuraciones de género se deben en gran parte a la constitución de la moral, la cual lleva años de arraigo y se encuentra cimentada en doctrinas religiosas, las cuales, desde el siglo XVII han establecido principios y valores que limitan y regulan la exploración y expresión sexual. Es así, como se destaca la

asignación de roles sexuales diferenciados para hombres y mujeres, que han generado y perpetuado estereotipos en la sexualidad (Crooks & Baur, 2010).

En este sentido los fragmentos de los/las adolescentes entrevistados deja en evidencia la fuerza de los estereotipos de género a nivel sexual, y su perduración a través de los años donde el hombre tiene libertad para hablar de sexo, mientras la mujer debe mostrar recato y pudor al respecto. Caricote (2006) menciona que dentro de la construcción del rol masculino en las sociedades latinoamericanas es importante la demostración de la virilidad con una vida sexual activa, en este sentido para los hombres se considera esencial pasar por varias compañeras sexuales y presentación de sus conquistas antes sus pares como un ritual de inicio ante la vida adulta, otorgándole a la mujer un lugar sumiso, en donde se le enseña a ser buenas, delicadas y con un inicio de las relaciones sexuales lo más tardío posible.

Por otra parte, frente a la situación de embarazo adolescente se encontró que en la actualidad es un fenómeno que va en aumento para esta población. La Organización panamericana de la salud (2018) indica que la tasa de embarazo adolescente a nivel mundial en el año 2018 se estimó en 46 nacimientos por cada 1.000 niñas, para el caso de América Latina y el Caribe fue estimada en 66.5 nacimientos por cada 1,000 niñas entre 15 y 19 años, cifra que refirieron va en aumento y logró posicionarse como la segunda más alta en el mundo, superada solamente por las de África subsahariana.

Además, la UNFPA (citada por la Organización panamericana de la salud, 2018) refiere que en los últimos 30 años América Latina y el Caribe es una de las regiones del mundo con una tendencia ascendente de embarazos en adolescentes menores de 15 años, en la cual se

estima que anualmente un 15% de todos los embarazos ocurre en adolescentes menores de 20 años y 2 millones de niños nacen de madres con edades entre los 15 y los 19 años.

Esta situación según León, Minassian, Borgoño & Bustamante (2008) se consolida en un serio problema médico-social, pues incide de manera adversa, a nivel individual en los resultados ginecoobstétricos, tales como el retraso del crecimiento intrauterino, anemia, infección del tracto urinario, parto prematuro, complicaciones del parto y a nivel psicosocial genera deserción escolar, familias disfuncionales y problemas económicos.

Para el caso del nivel individual, las repercusiones fisiológicas a las que se enfrentan las adolescentes durante el embarazo, en muchos de los casos provocan el fallecimiento de ellas, a tal punto de consolidarse como la segunda causa de muerte para esta población a nivel mundial. A nivel psicosocial el mayor porcentaje de las adolescentes en situación de embarazo se ven obligadas a pausar o abandonar sus estudios y se ven enfrentadas a la disfuncionalidad familiar o abandono de su pareja (OMS, 2018).

Este panorama incluye el grupo adolescente, en el sentido que sus pensamientos y opiniones se comienzan a configurar desde el exterior, en este sentido Klineberg (citado por Rodríguez, 2012) manifiesta que lo que se cree respecto a algo determina la disposición de reaccionar ante eventos y situaciones:

“Pues sería un cambio muy grande porque (...) tendría que sacrificar muchas cosas o cambiar muchos aspectos de mi vida pero, pues como te digo, no veo un hijo como un error porque uno sabe lo que está haciendo en el momento y pues si llega a esta edad, que sea lo que Dios quiera”.
(Carlos, comunicación personal N°5, 2019)

“Bueno pues yo sé que es muy cliché, pero es muy cierto que hay que hacerlo con mucha responsabilidad porque al final (...) ¡si!, un embarazo es lo de menos, porque yo hablo con mis amigas y por ejemplo me dicen “no marica a mí me llega una enfermedad y te juro que me mato, o sea yo no podría vivir con esto”. (Andrea, comunicación personal N°2, 2019)

Se visualizó que, en cuanto a una situación de embarazo los/las de adolescentes entrevistados (as) difieren de lo que está construido a nivel social, no identifican este hecho como un error a su edad, como tradicionalmente se etiqueta este proceso, sino reconocen que es una situación inesperada que supone un gran cambio en su vida y que aunque por lo regular no está dentro de los planes, este es una consecuencia de actos que realizan de manera autónoma y consciente. Se deduce que esta situación se presenta porque los/las adolescentes dan prioridad a una opinión personal respaldado por decisiones autónomas, por lo que refieren podrían asumir su responsabilidad de un embarazo.

Las actitudes sobre sexualidad que poseen las y los adolescentes se proyectan en determinadas acciones y comportamientos, que reflejan la forma en se interpreta la realidad, comprendiendo emociones, actitudes valores y la norma social (Rodríguez, 2012). Este orden de ideas, los comportamiento de los/las adolescentes se pueden expresar de manera individual o con incidencia de los diferentes actores, conocimientos y contextos en los que se desarrolla.

Vega, Robledo, García & Rico (2010) afirman que existen diferencias en el comportamiento sexual que se atribuyen al sexo, denominadas diferencias de género, y que son instauradas por la sociedad para el control e instrucción a hombres y mujeres sobre el desarrollo de su sexualidad:

“Muchas veces las niñas somos como más abiertas y como nos expresamos mucho más fácil o digamos en llorar y cosas así, como más fácil, y los niños como que se reprimen más, que muchas veces lo mismo que yo digo, como que la sociedad te reprime de eso, como quien dice, eres niño entonces no puedes llorar porque está mal. Entonces en cuanto a los sentimientos pues las niñas son como más abiertas a cierto tipo de cosas y la sexualidad pues creo que sería lo mismo, al revés; los niños están más abiertos a tener sexo con muchas niñas. En cuanto a las niñas no, porque está mal, está como normalizado que los hombres hagan cierto tipo de cosas, por ejemplo cuando los niños están con muchas niñas y son como ¡uffff! lo más, en cambio si las niñas están con muchos niños, si es como si fuera la más bandida pues.”. (Andrea, comunicación personal N°2, 2019)

De lo manifestado por Andrea, se evidencia que la sociedad efectivamente configura las formas de comportamiento desde la niñez de los hombres y las mujeres en los aspectos de la vida cotidiana, configuración que trasciende también al comportamiento sexual donde los hombres tienen privilegios a la hora de expresar su sexualidad gracias a la amplia aceptación social de sus actos, mientras a las mujeres se les restringe.

Por otro lado, en el transcurso de su desarrollo integral las/los adolescentes están expuestos a interiorizar los roles masculinos y femeninos, esto a partir de las interacciones cotidianas que tienen con sus padres, amigos, y comunidad, sin embargo en la actualidad, el mayor aporte sobre el género es transmitido por los medios de comunicación. Caricote (2006) refiere que estas son influencias importantes en el rol de género puesto que se brindan mensajes estereotipados y claros sobre las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

En consonancia con lo anterior, hay que mencionar que algunos adolescentes de este grupo entrevistado han cedido el paso a la interiorización de la norma debido a la influencia del

control social, que como bien menciona Foucault (1998) busca el dominio sobre los cuerpos, deseos y pasiones a través de discursos que regulan la expresión y exploración de la sexualidad, en este sentido ellos y ellas refieren que el cuidado, la higiene, el uso del condón y la anticoncepción son elementos que empiezan a ser adoptados en sus comportamientos sexuales, con el fin de dar respuesta a unos estándares socialmente establecidos :

“¿Que aplicó? (...) pues el condón obviamente eh... no estar con cualquiera” (Andrea, comunicación personal N°2, 2019)

“Me han enseñado, pues, pues en el colegio lo que te cuento de aprender a lavarse las partes, íntimas porque igualmente uno siempre suda, corre y pues si uno no se baña emite malos olores, y pues no andar así aunque no sea un momento íntimo porque vos te haces al lado mío y vas a sentir como el mal olor, balurdo, feo eso y como te cuenta lo de los condones estar revisando la fecha de vencimiento, pues para prevenir uno un embarazo o una enfermedad, pues siempre que puedo me acuerdo las cositas y empiezo a aplicarlas.” (Daniel, comunicación personal N°5, 2019)

Así mismo, hay adolescentes que a pesar de las influencias de parte de las diferentes personas o entornos en referencia a las pautas que hay frente a la prevención y la protección, en últimas acuden al desarrollo autónomo placentero y erótico antes que responder a esas directrices propuestas por la estructura social, así como lo muestra el siguiente fragmento:

“Las enfermedades, yo sé que existen, obviamente, pero que no le pongo mucho trasfondo, yo sé que existen y que tenemos que ponernos el condón, pero no como de darle el grado importante que debería darle” (Andrea, comunicación personal N°2, 2019).

Lo anterior reitera el hallazgo de que en los individuos hay una subjetivación de la información y de la influencia de su entorno, si bien es cierto que hay quienes deciden

continuar replicando modelos, orientaciones y conductas, que se les brindan a lo largo del desarrollo, hay quienes provocan una ruptura de esquemas para su vida, en donde dirigen de manera autónoma las riendas de su vida sexual.

Con respecto al tema de las relaciones de pareja, Oliva (2011) refiere que en el caso de la adolescencia, la búsqueda de la relación con un igual es impulsada por los cambios hormonales y cognitivos propios de esta etapa, en la que están implicados los sistemas reproductivos y el apego; en este sentido, muestra que las relaciones pueden servir para satisfacer necesidades sexuales, de afiliación, de apego y de dar y recibir cuidados:

“Pues es que, es que al principio se creó un vínculo fuerte, porque es que lo de nosotros no era como tal el noviazgo sino que siempre nos acompañamos en todo, era amigos a la vez y a veces también como la protección, pues por ejemplo yo me sentía a veces como que respaldada, protegida ahí, yo supongo que él también porque entre los dos siempre nos defendimos, en todo sentido, siempre estábamos ahí, ahí estábamos”. (Sofía, comunicación personal N°4, 2019)

Se pudo observar que, en el caso de las mujeres la búsqueda de relaciones de pareja se basa en la consecución de apoyo y cuidados, pues reconocen la importancia de una vinculación afectiva, estabilidad emocional y apego. En el caso de los hombres es totalmente contrario, pues las relaciones estables no son una prioridad, los adolescentes actúan en pro de su libertad, autonomía y experimentación, pensando en disfrutar la corta edad, los estudios, los proyectos y los amigos, de este modo las primeras relaciones que establecen los adolescentes servirán para colmar principalmente las necesidades sexuales, de compañía y diversión, tal como muestra los siguientes fragmentos:

“Sería crecer antes de tiempo, porque sería cambiar todo o cambiar muchas cosas de las que estás acostumbrado a hacer o querés hacer a esta edad y saltarse varias etapas por decirlo así y empezar a ser más responsable” (Daniel, comunicación personal N°6, 2019).

“A esta edad es como difícil eso, porque muchos queremos seguir experimentando cosas, todavía tenemos proyectos como la universidad, como que graduarnos y disfrutar de varias cosas de la vida con los amigos y todas esas cosas” (Carlos, comunicación personal N°5, 2019).

En los hallazgos de la investigación, se encontró el caso de una adolescente que se asume como bisexual, con lo cual se adujo que en la actualidad hay apertura a la expresión y exploración de la sexualidad de manera más integral. En este caso, aunque el género se asienta al sexo biológico, este grupo de adolescentes comprende que este podría no coincidir con él, reconociendo que intervienen de forma decisiva procesos psicológicos y socioculturales en la configuración de la identidad (Vega et al., 2010):

“Yo he estado con niños y con niñas y muchas veces (...) los niños solo piensan como en meterla, así diciéndolo vulgarmente, y ya como que se vinieron y ya, o sea ellos ya lo hicieron y ya, y entonces uno queda como, ellos lo ven como “ah bueno si llegué, me la comí” y ya todo pasó, en cambio uno es como, uno espera otras cosas que sean diferentes (...) muchas veces como entre las niñas como que nos conocemos mejor y es más chévere, me parece a mí, porque uno piensa más como en satisfacer a las dos personas y no solo satisfacerse únicamente a uno. En cambio cuando los niños, no digo que todos sean así, pero (...) es como que la mayoría es así, porque no sólo lo digo por mí, sino por muchas veces hablo con mis amiga y me dicen lo mismo” (Andrea, comunicación personal N°2, 2019).

Se puede visualizar que hoy día los/las adolescentes muestran una ruptura con los modelos tradicionales de comprensión de la sexualidad. En primer lugar porque se abren a la posibilidad de concebir diferentes modos de identificación y vinculación afectiva. Es así, como Andrea manifestó que construye su identidad de manera individual, reconociendo que la bisexualidad es una decisión autónoma y subjetiva de cómo desarrolla su sexualidad.

En segundo lugar, muestra que el sexo no es directamente determinante de la orientación, ni la identidad sexual. Tener en cuenta sólo los elementos fisiológicos no permite explicar la vivencia de la sexualidad hoy día, razón por la cual, entran a jugar un papel incidente psicológicos y socioculturales para la expresión y exploración sexual.

Es posible concluir mencionando que a nivel social aún persiste una diferenciación marcada de géneros, donde los hombres y las mujeres continúan delimitando unos pensamientos, actitudes y acciones determinados que logran permear la exploración de la sexualidad; sin embargo, en esta población adolescente es evidente el inicio de una expansión de ideas que dan paso a la concepción de nuevas formas de relación, en donde los roles sociales no son vistos como regla universal, sino que se conciben otras formas de identificación, orientación sexual y expresión de género.

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El desarrollo del presente trabajo de grado hizo posible concluir los objetivos específicos propuestos y los hallazgos alcanzados durante la investigación. A continuación se presentan las siguientes consideraciones:

1. Para este grupo de adolescentes de Santander de Quilichao en el departamento del Cauca, se pudo identificar como actores determinantes en la educación sexual las instituciones educativas que hacen parte del ámbito formal, en donde se enseña a partir de contenidos y currículos que hacen parte del programa institucional; además, están los profesionales de la salud (enfermeras) y las familias como fuentes educativas del ámbito no formal, en donde se educa a partir de campañas y orientaciones que hacen parte de programas sociales. Estos actores se enfocan en la educación sexual a nivel físico-anatómico, que busca principalmente la prevención de enfermedades de transmisión sexual y la anticoncepción. Por otra parte, en el ámbito informal se identificó el grupo de pares junto al internet y redes sociales que además de aportar a la educación sexual en la dimensión biológica, son encargados de abordar los aspectos eróticos y afectivos; que dan apertura a la dimensión psicosocial de la sexualidad de estos adolescentes.

Es menester añadir que la anterior clasificación de lo que se habla sobre sexualidad es establecida por los/las adolescentes a partir de la confianza, la identificación y los vínculos de cercanía o lejanía con los actores de su entorno. De ahí que, el/la adolescente va confiando e interiorizando la información recibida, la cual le aportará en el desarrollo de su sexualidad.

2. Al explorar los conocimientos alrededor de la sexualidad, se encontró que los/las adolescentes entrevistados (as) configuran un marco de instrucciones sobre las actitudes y prácticas en los diferentes holones de la sexualidad: reproductividad, género, erotismo y vinculación afectiva. La construcción de conocimientos se realiza a partir del contacto con múltiples actores que hacen parte de contexto en el que se desenvuelve el/la adolescente es su cotidianidad (instituciones, familia, amigos, comunidad, etc), estos actores cumplen un rol persuasivo aportando información, conceptos, ideas e instrucciones sobre cómo llevar a cabo su sexualidad. Ahora bien, aunque hay actores y situaciones que pueden resultar influyentes en la sexualidad, ellos y ellas de manera individual escogen que interiorizar para hacer sus propias ideas; en este sentido, cada adolescente configura de manera personalizada una concepción sobre su vida sexual.
3. En este grupo de adolescentes entrevistados, la toma de decisiones respecto a su sexualidad se realiza de múltiples formas, ya que cada uno/una percibe las situaciones, los espacios y las personas de manera diferente. Los individuos se encuentra rodeados de condiciones, influencias, información y conductas acordes a la cultura, religión, costumbres entre otras de cada uno/a, por lo cual algunos/as adolescentes logran ser persuadidos hasta el punto de que sus decisiones sean coherentes a los ideales sociales. No obstante, se resalta que en este grupo de adolescentes el ejercicio subjetivo que tiene el individuo sobre el entorno tiene una gran relevancia, puesto que reconoce la posible la influencia de la sociedad y la cultura, pero acude a la experiencia individual donde construye sus pensamientos,

opiniones, valores y conductas de forma única que conllevan a tomar decisiones de forma autónoma e independiente distanciada de las persuasión social.

4. Al contrastar las ideas acerca de la sexualidad que tienen los hombres y las mujeres de este grupo de adolescentes entrevistados, se pudo visualizar que socialmente perdura la distinción entre géneros, estos hombres y mujeres adolescentes delimitan pensamientos, actitudes y acciones diferenciados para cada sexo, que logran trascender a la expresión y exploración de la sexualidad. Pese a ello, hay que enfatizar que en esta población adolescente se dio apertura a la concepción de nuevas ideas, percepciones y comportamientos en la sexualidad, con lo cual los/las adolescentes presentan una crítica a la forma en que se han establecido los roles sociales tradicionalmente y que han suscitado a la desigualdad entre hombres y mujeres, en este sentido, ellos y ellas conciben otras formas de identificación, orientación sexual y expresión de género.

Las anteriores consideraciones permiten visualizar una respuesta a la pregunta de investigación, en donde se cuestiona los posibles efectos de la educación sexual en la toma de decisiones de este grupo de adolescentes. Pues bien, tras el ejercicio analítico fue evidente que la educación sexual que reciben los/las adolescentes a través de sus diferentes fuentes (instituciones educativas, enfermeras, familia, amigos, internet y redes sociales) se convierte en la base de su vida sexual, pues estos le brindan información que podría resultar útil en su exploración y desarrollo sexual, cumpliendo una función de soportes; sin embargo, los/las adolescentes no acogen de manera directa y definitiva toda la información recibida, por el contrario, esta es procesada de manera personal y subjetiva, en donde también entra en ejercicio las emociones y los vínculos que han establecido con sus cercanos, de este modo

deciden en qué pautas confiar y acoger en su vida, es así como van guiando sus acciones en los encuentros sexuales, anticoncepción, orientación sexual y vinculación afectiva.

A través de esta investigación se pudo obtener un acercamiento a los adolescentes y su expresión de la sexualidad, sin embargo es oportuno resaltar que este es un tema amplio, en el cual se puede continuar indagando y explorando múltiples categorías, por lo tanto a continuación se brinda unas recomendaciones a futuros/as investigadores.

1. La elección de los espacios es clave en el trabajo de recolección de información con adolescentes. Un espacio informal como una plaza de comidas o lugares al aire libre permite reducir la tensión y propicia un clima de confianza.
2. A propósito de los datos, se encontraron vertientes abiertas que resultan relevantes para su profundización. Este es el caso de las redes sociales, pues actualmente juegan un papel protagónico en la expresión y exploración de la sexualidad; por otra parte, se encuentra las nuevas formas de identificación sexual que emergen en esta población, ya que en la actualidad se encuentra apertura a este tipo de expresiones que habían sido restringidas.
3. Si bien, el/la adolescente tiende a expresar poco sobre la sexualidad, la entrevista como herramienta de recolección de información es adecuada, puesto que permite profundizar en ideas o inquietudes que surgen. Es importante generar una estructura de preguntas que inicie con aspectos generales que a medida que se desarrollen trascienda a elementos más específicos hasta dar un cierre reflexivo que establezca nuevamente el adolescente.
4. Desde la profesión del Trabajo Social se cuestiona las dimensiones y escenarios que circunscriben una mirada netamente biológica y funcional-social de la educación sexual, en este sentido el reto de la educación sexual en adolescentes debe apuntar a la comprensión integral de la expresión y exploración de la sexualidad para estos sujetos, en donde juega un papel importante la familia, los grupos de pares, los medios

de comunicación, nuevas tecnologías, entre otros; con el fin de ampliar la interpretación de condiciones actuales de desarrollo.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo, Oswaldo, Linares, Carolina; Cachay & Orestes. (2010). *Tipos de conocimiento y preferencias para la resolución de problemas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú. Industrial Data, vol. 13. pp. 25-37.

Alavi & Leidner. (2005). *Gestión del conocimiento organizacional en el taylorismo y en la teoría de relaciones humanas*. Espacios. pp. 21-25.

Arab, E. & Díaz, A. (2015). *Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: Aspectos positivos y negativos*. Revista médica clínica condes. Recuperado de: [file:///C:/Users/pc/Downloads/Impacto de las redes sociales e internet en la ado.pdf](file:///C:/Users/pc/Downloads/Impacto_de_las_redes_sociales_e_internet_en_la_ado.pdf)

Arenas, Y. (2012). *Sexualidad y adolescencia: más allá de las historias de vida*. Docencia Universitaria. Vol. 13, pp. 69 – 86.

Barruse & Praz, A. (2015). *The emergence of sex education: A franco-swiss comparison, 1900-1930*. Journal of the History of Sexuality. Recuperado de: <http://link.galegroup.com.bd.univalle.edu.co/apps/doc/A397838366/GPS?u=univalle&sid=GPS&xid=69459a1d>

Cariote, E. (2006). *Estereotipos de género ponen en peligro la salud sexual en la adolescencia*. Venezuela. Universidad de Carabobo. Salus. Vol. 10. pp. 19-24.

Carvajal, A. (2008). *Elementos de investigación social aplicada, documento de trabajo No. 9, 2ª. Edición*. Universidad del Valle. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Cali. Colombia.

- Contreras, K & Lisboa, S. (2017). *Biopolítica y Educación sexual: Discursos de jóvenes de Antofagasta-Chile y Ocotlán-México sobre socialización educativa del inicio sexual*. Universidad del Valle. ISSN impreso 1900 – 7922 / ISSN en línea 2500 – 6738.
- Crone, E. (2019). *El cerebro adolescente, cambios en el aprendizaje, en la toma de decisiones y en las relaciones sociales*. Ediciones Narcea.
- Crooks, R. & Baurl, C. (2010). *Nuestra sexualidad 10a. edición*. Cengage Learning Editores, México, D.F.
- Cuevas, M. (2013). *Actitud de los padres y madres ante la educación sexual de sus hijos/as de 3 a 6 años. Análisis estimativo en la comarca de Baza (Granada)*. Universidad de Almería. España.
- Díez, A. (2016). *Más sobre la interpretación (II). Ideas y creencias*. Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq. Pp. 127-143 doi: 10.4321/S0211-57352017000100008. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v37n131/08.pdf>
- DPN. (2015). *12% de hombres y 6% de mujeres adolescentes tienen primera relación sexual antes de los 14 años*. Recuperado de: <https://www.dnp.gov.co/Paginas/12-de-hombres-y-6-de-mujeres-adolescentes-tienen-primera-relaci%C3%B3n-sexual-antes-de-los-14-a%C3%B1os.aspx>
- Dubet, F. (2006). *El declive de la institución, profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona, España. Editorial Gedisa. pp. 480.
- El Tiempo. (2018). *Adolescencia y maternidad, un asunto de salud pública en Colombia*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/salud/embarazo-en-adolescentes-en-colombia-301882>
- España, Hinestrosa & Ortiz. (2012). *Educación para la sexualidad; dificultades de aprendizaje de los educandos de grado octavo y ¿cómo contribuir a su*

- solución?* Revista EDUCyT, 2012. Vol. 5, Febrero – Junio. ISSN: 2215 – 8227.
- Fallas, M. (2009). *Educación afectiva y sexual programa de formación docente de secundaria*. Universidad de Salamanca. España
- Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad I, la voluntad del saber*. Vigésimoquinta edición. Siglo veintiuno editores.
- Hammersley, Martyn; Atkinson, Paul (1994) “*Los relatos nativos: escuchar y preguntar*”, en: *Etnografía. Métodos de investigación*, Ediciones Paidós, Barcelona, pp. 121-142.
- Heras & Lara. (2009). *Actitudes e inquietudes sobre sexualidad en la adolescencia: Diferencias de género*. International Journal of Developmental and Educational Psychology. pp. 335-344. ISSN: 0214-9877. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349832323037>
- Hernández R, Fernández & Baptista. (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta edición. Editorial mc Graw Hill.
- INS. (2017). *Informe de evento VIH/SIDA, Colombia, 2017. Versión 03*. Recuperado de: <https://www.ins.gov.co/buscador-eventos/Informesdeevento/VIH-SIDA%202017.pdf>
- Krauskopf, D. (1999). *El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios*. Adolesc. Salud, vol.1. pp. 23-31. ISSN 1409-4185.
- Langer, L. M., Zimmerman, R. S., Warheit, G. J., & Duncan, R. C. (1993). *Decision-making orientation and AIDS-related knowledge, attitudes, and behaviors of Hispanic, African-American, and White adolescents*. Health Psychology. pp. 227-234. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1037/0278-6133.12.3.227>
- Le Breton, D. (2012). *La edad solitaria, adolescencia y sufrimiento*. LOM ediciones.

- León, Minassian, Borgoño & Bustamante (2010). *Embarazo adolescente*. Revista Pediatría Electrónica. Vol. 5, N° 1. ISSN 0718-0918
- Martuccelli, D. (2007). *Cambio de rumbo, la sociedad a escala del individuo*. Chile. LOM Ediciones.
- Menjívar, M. (2010). *El sexting y l@s nativ@s neo-tecnológic@s: apuntes para una contextualización al inicio del siglo XXI*. Actualidades Investigativas en Educación. pp. 1-23.
- Ministerio de salud. (2012). *Lineamientos generales para desarrollar las Zonas de Orientación Escolar – ZOE*. Recuperado de: <http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/recursos/CO031052012-lineamientos-desarrollo-zonas-orientacion-escolar.pdf>
- Mújica , E. (2010). *Redes sociales: historia, oportunidades y retos*. Recuperado de: http://www.forumlibertas.com/frontend/forumlibertas/noticia.php?id_noticia=16428
- Noreña, Moreno, Rojas & Rebolledo. (2012). *Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa*. Chía, Colombia. pp. 263-274. Recuperado de: <file:///C:/Users/pc/Downloads/Dialnet-AplicabilidadDeLosCriteriosDeRigorYEticosEnLaInves-4322420.pdf>
- Oliva, A. (2011). *Apego en la adolescencia*. Universidad de Sevilla. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Acción psicológica. pp. 55-65. ISSN: 1578-908X
- OMS. (2018). *El embarazo en la adolescencia*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>
- OPS. (2018). *América Latina y el Caribe tienen la segunda tasa más alta de embarazo adolescente en el mundo*. Recuperado de: https://www.paho.org/col/index.php?option=com_content&view=article&id

[=2906:america-latina-y-el-caribe-tienen-la-segunda-tasa-mas-alta-de-embarazo-adolescente-en-el-mundo&Itemid=551](#)

Pérez G. (2007). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes II*. En: Técnicas y análisis de datos. 4 ed. Madrid: La Muralla. pp. 71-97

Proclama del Cauca. (2019). *La prevención de embarazos en adolescentes en la agenda pública del Cauca*. Recuperado de: <https://www.proclamadelcauca.com/la-prevencion-embarazos-adolescentes-la-agenda-publica-del-cauca/>

Profamilia. (2018). *Determinantes del embarazo en adolescentes en Colombia: Explicando las causas de las causas*. Bogotá D.C. Recuperado de http://profamilia.org.co/wp-content/uploads/2018/06/INTERACTIVO_Informe-determinantes-sociales-embarazo-adolescente_27-junio.pdf

Rodríguez, C. (2012). *Psicología social*. México. Red tercer milenio.

Rubio, A. (2008). *Psicoterapia sexual en sexualidad humana*. México. pp. 443 - 463.

Rubio, E. (1994) *Introducción al estudio de la sexualidad humana: Conceptos básicos de la sexualidad humana*. En Consejo Nacional de Población, Antología de la Sexualidad Humana. México. pp. 17-46.

Rubio, E. (2007). *Antología de la Sexualidad Humana*. Vol.2. México: Porrúa.

Urbano, C. & Yuni, J. (2016). *Psicología y cultura de los adolescentes*. 1 edición. Córdoba: Encuentro grupo editor.

Vega, García & Rico. (2010). *Influencia del sexo y del género en el comportamiento sexual de una población adolescente*. Universidad de Oviedo. Psicothema, vol. 22, núm. 4, 2010. pp. 606-612. Oviedo, España. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72715515011>

Viveros, E. (2010). *Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica*. México. pp. 388-406.

7. ANEXOS

Anexo 1: ejemplo matriz de construcción categorías de análisis.

CATEGORÍA ANALÍTICA	CONCEPTO	VARIABLE	CONCEPTO
Educación sexual	Integra los conocimientos biopsicosociales de la sexualidad (dimensiones biológicas, psicológicas y sociales). El objetivo básico de la educación sexual es lograr la identificación e integración sexual del individuo para que cree sus propios valores y actitudes que le permitan realizarse y vivir su sexualidad de una manera sana, positiva, consciente y responsable dentro de su cultura, época y sociedad. (Ferrer, 1988). Además es comprendida como "un proceso formal, no formal e informal de educación en donde la persona adquiere y hace propios los conocimientos, normas, valores y formas de comportamiento relacionadas con la sexualidad" (Consejo Nacional de Población de México, 1979)	<i>Formal</i>	Se relaciona con la educación ofrecida por una institución, conlleva una sistematización de estrategias educativas, bajo direcciones epistemológicas y curriculares claras y definidas estatalmente
		<i>No formal</i>	La educación no formal, se relaciona con programas de reeducación, capacitación o información sistematizada, facilitadas por instituciones que ejecutan campañas educativas y de prevención
		<i>Informal</i>	Relacionado con el tipo o forma de educación más popular o ambiente cotidiano que circunda al individuo. Los elementos claves para dar esta información son la familia, grupos de iguales, la prensa, radio, televisión, Internet, entre otros medios y la iglesia entre otras redes socializadoras

Anexo 2: guía para entrevista semi-estructurada.

Presentación

Buenos días/tardes. Somos _____ estudiantes del programa trabajo social de la universidad del Valle sede Norte del Cauca y estamos desarrollando un proyecto de investigación sobre los efectos de la educación sexual en la vida adolescente.

El objetivo es poder conocer distintas ideas, opiniones, creencias, comportamientos y conocimientos alrededor de la sexualidad. En este sentido, siéntase libre de compartir sus ideas en este espacio. Aquí no hay respuestas correctas o incorrectas, lo que importa es justamente su apreciación sincera.

Cabe aclarar que la información que nos comparte es sólo con fines académicos, tus respuestas y las de los demás serán tratadas de manera anónima.

Para agilizar la recolección de la información, resulta de mucha utilidad grabar la conversación, puesto que tomar notas a mano demora mucho tiempo y se pueden perder cuestiones importantes. ¿Existe algún inconveniente en que grabemos la conversación? El uso de la grabación es sólo a los fines de análisis.

¡Desde ya muchas gracias por tu tiempo y disposición!

**Perfil
sociodemográfico**

¿Cuántos años tiene?

¿Dónde naciste?

¿Te reconoces en alguno de los grupos étnicos?

¿Pertenece a alguna religión?

¿Dónde vives? ¿A qué estrato pertenece? ¿Cuánto tiempo llevas viviendo aquí?

¿Estudias? ¿Qué estás estudiando? ¿Dónde?

¿Trabajas? ¿Cuál es tu actividad laboral?

<i>Introductorias</i>	· ¿Qué diferencias produjo en tu vida volverte adolescente? ¿Cómo te comportas desde entonces? · ¿Qué piensas sobre el amor? · ¿Qué piensas de la educación sexual? · ¿Con qué personas habla más abiertamente sobre sexualidad? · ¿Por qué con estas personas? ¿De qué temas hablan? · ¿Has tenido dudas sobre tu sexualidad? · ¿Cuándo presentas dudas sobre sexualidad donde o con quien buscas información?
<i>familia</i>	· ¿A quiénes consideras tu familia? · Cuéntanos de tu familia: ¿Con quiénes vives y que hacen? ¿Cómo te sientes en tu familia? · ¿Sientes que en tu familia te aman? ¿Cómo te lo demuestran? · ¿Qué esperas de la relación con tu familia? · ¿La sexualidad es un tema que se toca en tu familia? Si es así ¿Cómo se habla entre ustedes? ¿De qué temas se habla? ¿En qué situaciones se habla del tema? Si no es así ¿Por qué crees que se da esta situación? · ¿Cómo te sientes cuando hablas de sexualidad con tus padres?
<i>Capacitaciones y Campañas</i>	· ¿Asistes o has asistido a capacitaciones o campañas de prevención donde se trate el tema de sexualidad? · ¿Qué has aprendido sobre sexualidad en capacitaciones o campañas de prevención? · ¿Para qué han servido esos conocimientos?
<i>Colegio</i>	· ¿Cuéntanos de tu experiencia con la educación sexual ofrecida en tu colegio? · ¿Cuáles fueron los temas abordados por tus profesores para hablar de sexualidad? · ¿Cómo te sientes cuando hablas de sexualidad en el colegio? · De lo que te enseñaron en tu colegio sobre sexualidad, ¿qué consideras importante para tu vida? · ¿Para qué han servido esos conocimientos?

<i>Amigos y redes sociales</i>	· ¿Cómo te sientes cuando hablas de sexualidad con tus amigos? · ¿Has sentido alguna vez vergüenza al hablar de sexo? ¿Cuéntanos un poco más sobre esa experiencia? · ¿Tienes redes sociales? ¿Para que las usas? · ¿Se toca el tema de la sexualidad en las redes sociales? Si es así ¿en qué redes se habla más del tema? ¿De qué temas se habla? · ¿Le ha disgustado la forma de hablar del tema en redes?
<i>Noviazgo y pareja</i>	· ¿Qué piensas sobre el noviazgo? · ¿Qué consideras importante en una relación de noviazgo? · ¿Qué buscas o buscarías en una relación de pareja? · ¿Has tenido novio/a? ¿Por cuánto tiempo? ¿Por qué? Y ¿Qué piensa de esa decisión? · Cuéntanos que ha sido lo más importante para ti de esa relación. · ¿Qué te gustaría cambiar de la relación que tienes con él/ella? · ¿Piensas que es importante establecer una relación amorosa y de noviazgo para tener relaciones sexuales?
<i>Relaciones sexuales y fantasías</i>	· ¿Qué opinas sobre las relaciones sexuales? · ¿Cuánta importancia le das a las relaciones sexuales? · ¿Qué piensas sobre las fantasías sexuales? · ¿Has experimentado alguna de las dos? 1. Si ha tenido relaciones: ¿Qué fue para ti lo más importante para decidir tener relaciones sexuales por primera vez? ¿Fue como esperabas? ¿Tu vida cambió de alguna manera después de esto? ¿Cómo? 2. Si no ha tenido relaciones: ¿Qué sería para ti lo más importante al decidir tenerlas? ¿Cómo crees que será para ti tener relaciones sexuales?

<i>hijos</i>	· ¿Quieres tener hijos? ¿Cuándo? · ¿Has pensado en la posibilidad de tener hijos? 1. Si es así: · ¿Cuándo piensas que lo harías? ¿Cómo verías tu vida social y emocional con hijos? 2. Si es no: · ¿Por qué? ¿Qué te motiva a tomar esta decisión? · ¿Qué opinas de las personas que tienen hijos a temprana edad? · ¿Qué piensas acerca de tener hijos a tu edad? · ¿Qué significa ser padre o madre a tu edad?
<i>Decisiones</i>	· ¿Te has encontrado en situaciones donde has tomado decisiones bajo presión frente a tu sexualidad? · ¿Tienes lugares en los que te sientes más cómodos para expresar tu sexualidad? ¿Cuáles son? porque son cómodos? · ¿Crees que los lugares que frecuentas influyen en tus decisiones frente a tu sexualidad? · ¿De qué forma crees que influye los · en las decisiones que tomas sobre tu sexualidad? · ¿Es importante estar en un lugar determinado para tomar una decisión sobre tu sexualidad? ¿Por qué? · ¿Qué personas influyen en las decisiones que tomas frente a tu sexualidad? ¿Cómo influyen estas personas?
<i>Género</i>	· ¿Qué diferencias notas entre un hombre y una mujer? ¿Que genera estas diferencias? · ¿Te gusta ser hombre o mujer? ¿Qué es lo que más te agrada de serlo y lo que más te desagrada? · ¿Crees que la sexualidad es diferente para los hombres que para las mujeres? ¿En qué? · ¿Qué se les permite a los hombres y a las mujeres respecto a su sexualidad? · ¿Crees que existen diferencias en los comportamientos sexuales y emocionales entre un hombre y una mujer?

	· Desde tu experiencia cuéntanos ¿qué ventajas o desventajas identificas entre un hombre y una mujer respecto a su sexualidad? ¿Por qué crees que son ventajas o desventajas?
<i>Preguntas de cierre</i>	· De todo lo que te han enseñado sobre sexualidad ¿qué aplicas y que no aplicas en tu vida? · ¿Qué le dirías a un/a adolescente acerca de la sexualidad? · Si tu fueras el/la encargada de dar educación sexual, ¿Cómo la enseñarías? ¿Qué enseñarías y por qué? · ¿Cómo te ves sentimentalmente a corto, mediano, largo plazo?

Anexo 3: ejemplo de matriz de codificación y aterrizaje

SUBCATEGORÍAS / VARIABLES ANALÍTICAS (CÓDIGO)	CITAS TEXTUALES	IMPRESIONES ANALÍTICAS GENERALES
CATEGORÍA ANALÍTICA: EDUCACIÓN SEXUAL VARIABLE: EDUCACIÓN SEXUAL FORMAL CÓDIGO: EDUSEXFOR (AZUL FUERTE)	“pues cada mes va una señora y nos cuenta de lo que nosotros debemos hacer, de los métodos y que unos se debe cuidar y que uno vaya donde ellos están ubicados para que nos brinden más información y pues muchas veces a uno le regalan pues los métodos anticonceptivos” (Entrevista #001, página 3) “en el colegio como que cuando yo estaba en el colegio no era tan estricto eso” (Entrevista #002, página 9) ...	Los colegios en la mayoría de los casos se apoyan de instituciones gubernamentales para ofrecer información sobre prevención en salud en el área de la sexualidad específicamente biológica. No existe una cátedra fija, en algunos colegios no se encuentra establecido el espacio y el tiempo para la educación sexual, más bien se supone que en el colegio se debe enseñar aspectos básicos de autocuidado para prevención de enfermedades y prevención de embarazos a temprana edad. ...